7

CuentaArtes

Revista de arte y literatura

REVISTA DIGITAL - MAYO 2023

SILENCIOS

FOTOGRAFÍA DE FRANK DIAMOND

ARTÍCULO: Daniel Rodríguez/ Sergio Herrera Deza **NARRATIVA:** Andrés Sillo Valverde / María Ostolaza
POESÍA: Ricardo Musse Carrasco /Lizeth Pacco / Luis Nieto **PINTURA:** Camila Figallo / Nelson Flores Flores / Valia LlanosLuis Portilla / Fernando Dolorier **FOTOGRAFÍA:** Arturo Cañedo / Brayan Diaz Hurtado

PRESENTACIÓN

SILENCIOS

Vivimos un mundo en constante caos, bullicio y violencia. Pero como en toda forma de vida, se requiere del silencio para encontrar un equilibrio entre el caos y la armonía. Max Picard, filósofo y escritor suizo del siglo XX, se centró en la importancia del silencio como una experiencia vital y espiritual. En su obra "El mundo del silencio", exploró cómo el silencio puede proporcionar una experiencia trascendental y cómo influye en nuestra relación con el mundo y con nosotros mismos. Sin duda, existen varios aspectos poderosos que nos invitan a reflexionar sobre la importancia del silencio.

1. Permite la reflexión y la autoconciencia en la sociedad.
2. En el arte, el silencio puede ser una forma de comunicación no verbal.
3. Permite una mayor apreciación y contemplación de las expresiones artísticas.
4. En la sociedad, puede tener un significado como protesta en un contexto político y social.

En conclusión, el silencio puede tener múltiples significados y aplicaciones, y su comprensión y utilización consciente pueden enriquecer tanto el mundo del arte como la sociedad en general.

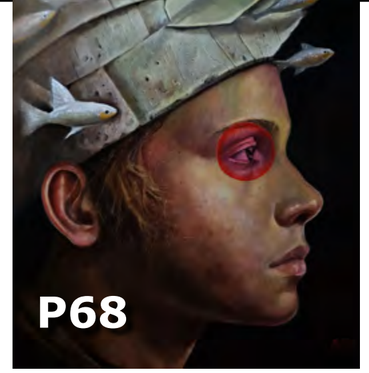
En tal sentido y dada su importancia, decidimos titular como **SILENCIOS** a nuestra edición N°7, la cual está conformada por **44 artistas** invitados y seleccionados, provenientes de diferentes zonas del Perú y el extranjero: Venezuela, Colombia, Puerto Rico, Argentina, Cuba, España y Ucrania. En esta oportunidad se exhibe como portada la colaboración del fotógrafo español Frank Diamond, a quien agradecemos y felicitamos por su trayectoria e impecable trabajo.

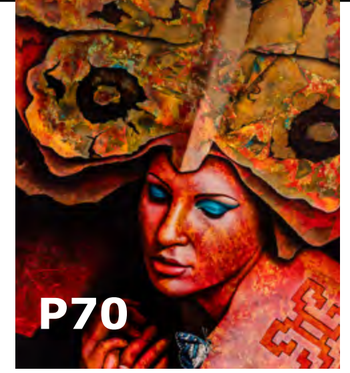
Esta séptima edición cuenta con una selección de 4 cuentos, 5 artículos, 10 poemas y una impresionante galería conformada por 25 artistas en Pintura y Fotografía. Además, contiene una interesante entrevista realizada a la destacada artista visual **Valia LLanos**, a cargo de Lucía Portocarrero, y al historiador **Ernesto Romero**, actual director del Museo José Carlos Mariátegui, a cargo del artista Daniel Rodríguez.

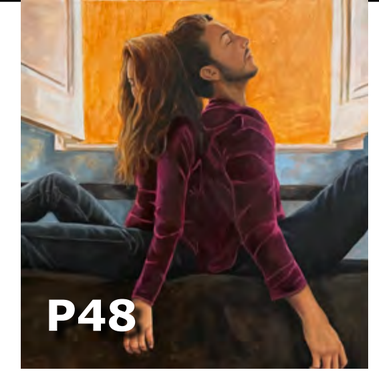
¡Esperamos que puedan disfrutarlo y compartirlo en sus redes sociales!
Muchas gracias.

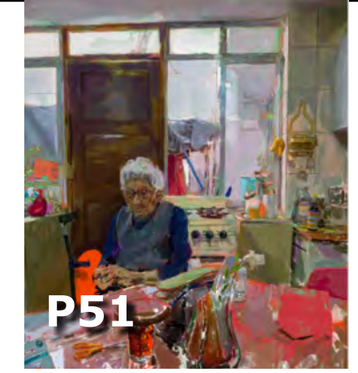
Directora
Lucía Portocarrero Guzmán
Comunicadora y artista visual

Edición anterior









S U M A R I O

NOTAS

3 Presentación: Silencios
Dirección

6 Entrevista a Valia Llanos
Lucía Portocarrero Guzmán

16 Reseña de Cien cuyes de Gustavo Rodríguez
Aaron Alva Hurtado

11 Aquel maníaco 1983: ¿Qué escuchaban los peruanos hace cuarenta años?
Sergio Herrera Deza

14 Entrevista a Ernesto Romero
Daniel Rodriguez

20 Reseña de la película Los Fabelman
Danny Rodríguez

88 Ensayo: Victoria Santa Cruz
Hélard André Fuentes Pastor

NARRATIVA

74 Andrés Sillo Valverde
79 María Ostolaza
88 Mario Zegarra
84 Ximena Montezuma

POESÍA

24 Carlos Alberto Campos Vásquez
30 Carlos Ecos Cárdenas
25 Carlos Rojas Sifuentes
29 Diana Estefany
28 Erika Cabrera Acosta
26 Lizeth Pacco
27 Luis E. Nieto Fernández
33 Ramina Herrera
31 Ricardo Musse Carrasco

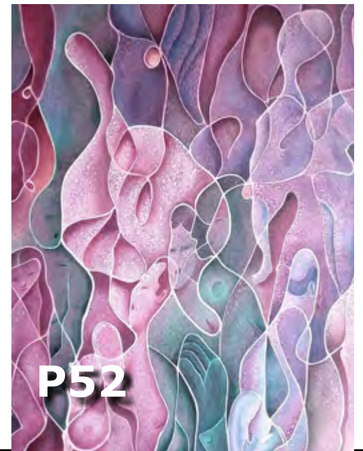
FOTOGRAFÍA

38 Arturo Cañedo
40 Brayan Diaz Hurtado
42 Frank Diamond
36 Grover Zavala
41 Rodrigo Amorós Figueroa

G A L E R I A

DIBUJO Y PINTURA

46 Camila Figallo
47 Cynthia Zenaida Villar Castillo
66 Enrique Cortes Navarrete
51 Fernando Dolorier
70 Fidel Azañero
65 Giuliana Pita
56 Gladys Illescas
58 Jesús Sedamanos
55 Josephine Florens
64 Karina Márquez Flores
62 Lucía Portocarrero Guzmán
68 Luis Portilla
61 Miguel Velit
53 Nelson Flores Flores
54 Oscar Magallanes
52 Oscar Olazo Tupa
59 Ruben Mendez Dugarte
50 Simon Brutt
60 Valia Llanos
69 Zabarburú G.



CuentaArtes

Dirección & Edición:
Aarón Alva Hurtado
Lucía Portocarrero Guzmán

COLABORADORES
Aarón Alva
Andrés Sillo Valverde
Arturo Cañedo
Brayan Diaz Hurtado
Camila Figallo
Carlos Alberto Campos Vásquez
Carlos Ecos Cárdenas
Carlos Rojas Sifuentes
Cynthia Zenaida Villar Castillo
Daniel Rodríguez
Danny Rodríguez
Diana Estefany
Enrique Cortes Navarrete
Erika Cabrera Acosta
Fernando Dolorier
Fidel Azañero
Frank Diamond
Giuliana Pita
Gladys Illescas
Grover Zavala
Hélard André Fuentes Pastor
Jesús Sedamanos
Josephine Florens
Karina Márquez Flores
Lizeth Pacco
Lucía Portocarrero Guzmán
Luis Nieto
Luis Portilla
María Ostolaza
Mario Zegarra
Miguel Velit
Nelson Flores Flores
Oscar Magallanes
Oscar Olazo Tupa
Ramina Herrera
Ricardo Musse Carrasco
Rodrigo Amorós Figueroa
Rubén Méndez Dugarte
Sergio Herrera Deza
Simon Brutt
Valia Llanos
Ximena Montezuma
Zabarburú G.

PINTURA DE PORTADA
Frank Diamond

DISEÑO & DIAGRAMACIÓN
Lucci Design / Lucía Portocarrero
Instagram: @luccimediadesign

PUBLICIDAD
cuentaartes@gmail.com

©Cuenta Artes

Revista de arte y literatura
Edición 7
Lima Perú - Mayo 2023
Publicación digital
www.cuentaartes.org

Todos los derechos reservados

El color de las contradicciones humanas

Foto: Difusión

VALIA LLANOS | ARTISTA VISUAL PERUANA

Su propuesta figurativa neoexpresionista, de carácter reflexivo-crítico invita a la introspección; el espacio que habitan sus personajes diversos, y la relación existente entre ellos, sucumben al caos que organiza su pintura y en ella nos habla sobre la decadencia y las contradicciones humanas, resultado de la diversidad cultural y/o del pensamiento intolerante existente en la sociedad

Por Lucía Portocarrero

Valia es una artista visual con estudios en la especialidad de Pintura y Dibujo por la Escuela Nacional superior Autónoma de Bellas Artes del Perú (ENSABAP) y bachiller de Arquitectura y Urbanismo por la Universidad Privada del Norte (UPN). Su exposición individual "Reflexiones Bizantinas, Mujer Ciudad y Muerte", se realizó en el año 2021 en la Galería de Arte Martín Yépez. También ha participado en diversas exposiciones colectivas como el Art Week Chile 2022 en Santiago de Chile, "Figuración y Vanguardia" en Más Arte Galería (2022), Feria de Arte Contemporáneo Art Motiv 2022 en el museo Amano en Miraflores; asimismo, ha participado en otras exposiciones colectivas en el extranjero en países como Inglaterra, Alemania, España entre otros.

A continuación.

1. Cuéntanos sobre la conexión que tienes con la Pintura y la Arquitectura

Siempre, desde la infancia, me llamó la atención observar los espacios donde las personas interactuaban, entender si había una conexión entre ella/os, sus actos, la atmósfera y las características que le rodeaban. En el aspecto pictórico la relación figura – fondo, siempre también, me trajo una profunda reflexión sobre el caos que conlleva generar esta relación. Actualmente, en mis propuestas, genero espacios que son el escenario que sostienen a los personajes planteados en cada una de mis pinturas. Estos escenarios urbanos son espacios vividos para bien o para mal, espacios percibidos en un momento, en determinada acción de diversos sujetos, que fomentan el sentimiento o la expresión en mi pintura.

2. ¿Cómo llegaste al neoexpresionismo?

Tratando de ser honesta. Siempre puse por encima de todo la búsqueda del sentimiento, del absurdo o de la sensación en un momento determinado, tal vez, al principio, en la ejecución misma de mi obra; ahora, creo que el proceso es mucho más complejo, va más allá de la misma ejecución. Igual, la carga de fuerza siempre se libera al momento de realizar el trazo o de enervar el color, son instantes en donde una puede ver más allá y puede entender lo simple y complejo que puede ser la vida en el arte.

3. Tu obra aporta una gran reflexión sobre el caos social y la gran intolerancia que existe en todos lados, ¿qué opinión te merece sobre la paradoja de tolerancia que reflexiona el filósofo austríaco Karl Popper? ¿Debemos tolerar a los intolerantes? ¿O tenemos derecho a ser intolerantes con los intolerantes?

Ahora, en estos tiempos, noto que tener una actitud intolerante es sinónimo de ser valiente. La polarización en las ideas, que siempre existió, ahora se presenta bajo ese tamiz. Las personas están orgullosas de su intolerancia y esta intolerancia viene cargada de desprecio siempre. Las personas que no toman partido en ningún extremo son tildados de débiles mentales o de poco carácter, es la distopía perfecta para entender el fin del mundo. La violencia del intolerante ya comenzó y el sistema actual aplaude esta polarización, les es bastante conveniente la división existente en la sociedad. Es lamentable notar que no se puede casi ya conversar con nadie. Es el circo perfecto, en algún momento esto lo planteé como algo distópico (creo que ya lo escribí antes), pero está sucediendo. ¿Se pudo haber identificado este germen antes? Lo dudo. Percibo que estamos a punto de implosionar y esto, traerá un nuevo comienzo, la pregunta es

> *"La violencia del intolerante ya comenzó y el sistema actual aplaude esta polarización"*

Fin del Carnaval, óleo sobre lienzo, 50 x 40 cm.

La Fiesta de los Gallinazos, Óleo / lienzo, 150cm x 130cm , 2022

> *“Los seres humanos con nuestras hermosas contradicciones, llevamos al mundo siempre a ese punto de inflexión. Así volvemos, siempre, al mito del eterno retorno…*

quién sale vivo de todo esto. Si salimos vivos, habría que estar atentos a identificar el germen intolerante y violento, y pararlo. Aun así, pienso que habría otros modos de que el caos aparezca, los seres humanos con nuestras hermosas contradicciones, llevamos al mundo siempre a ese punto de inflexión. Así volvemos, siempre, al mito del eterno retorno…

4. Explícanos sobre la mujer como personaje en tu obra La fiesta de los Gallinazos

Esta obra forma parte de una serie de pinturas que título: El baile de las Máscaras. Justamente, utilizo ciertos disfraces o atuendos para generar, a veces, con un tanto de humor este caos que percibo. En esta obra, se ve a una hermosa mujer con traje de marinera, (en el baile, la mujer encarna, la belleza, la sutileza, la coquetería y la elegancia) que encara con cierta actitud visceral a un torero (que se supone, es viril, valiente y confrontacional). No critico la actitud de la mujer, ni dentro ni fuera de esta obra, pero sí intento colocar en reflexión la actitud del varón vestido con trajecito de torero, tímido y asustado por estar en un lugar que no domina, en un techo de cierta casona de la Lima antigua, que tanto ama la tradición. Pienso que los disfraces o atuendos que a veces nos colocamos, nos pueden traicionar en ciertos momentos. No siempre podemos vivir con la actitud o la imagen las 24 horas del día. En algún momento sale la esencia y sale la ausencia de la misma también. Volviendo a la mujer, la actitud de ella se refuerza con los gallinazos que la empoderan. Considero que a este personaje era necesario darle un refuerzo más agresivo visualmente para romper con el estigma de la mujer delicada (la relación de las alas del gallinazo y el faldón de ella). De esta manera, busco evidenciar más la actitud disímil entre ambos personajes.

5. Qué reflexión tienes sobre el papel de las pintoras peruanas y su participación en los eventos artísticos a nivel nacional

Pienso que hay un gran avance, veo a varias pintoras y artistas visuales que les está yendo bien en sus experiencias dentro y fuera del país. Salen más propuestas femeninas que antes, y son propuestas interesantes y auténticas. Tal vez, se podrían evidenciar más estas propuestas. Aun así, falta mucho más por hacer y es necesario trabajar para que las siguientes generaciones sigan empoderándose en el arte.

6. Has pensado realizar actividades como curadora o gestora cultural, o prefieres dedicarle tiempo a tu obra. ¿Consideras que faltan agentes dedicados a visibilizar el arte?

Por ahora, estoy sumergida en mi papel de pintora, artista visual, y madre. Me fascina la idea de gestionar algo, pienso que todavía no ha llegado ese momento, tal vez se pueda cocinar algo más adelante en ese sentido. Considero que hay variedad de propuestas generadas en estos tiempos, habría que analizar, si existe un buen nivel y responsabilidad en la gestión cultural y su relación con la propuesta del artista. Más que agentes visibilizadores del arte, habría que identificar en donde se rompe la madeja de conexión entre el arte y la sociedad.

7. Cuéntanos sobre tu experiencia y qué obra presentantes en Art Week Chile 2022

Fue una experiencia interesante. Es la primera vez que salí con varias obras fuera del país. Presenté formatos pequeños que forman parte de la serie pictórica mencionada en preguntas anteriores. Fueron un total de 9 obras en óleo sobre lienzo, dibujos en técnica mixta y algunos prints también. Para estas obras que pinté en el año 2022, el reto fue generar historia en formatos pequeños… mi costumbre siempre fue trabajar en formatos medianos-grandes. Considero que no me fue mal en mi momento de ejecución, imaginé que hasta me podría frustrar… pero cada formato tiene su particularidad. En mi caso le agarré gusto identificando elementos en un mundo más pequeño del que estoy acostumbrada a trabajar. Lo que hice, fue desarrollar en estos formatos, historias cortas con mis personajes, como un lado B de la historia original. Estoy pensando en seguir con esta idea y producir más en estos formatos.

8. Tus próximos proyectos o presentaciones.

Actualmente, formo parte de una exposición colectiva titulada La forma de las ideas, en el Centro Cultural de Bellas Artes (Ensabap). Por ahora, estoy desarrollando la serie de pinturas: El Baile de las máscaras; pienso que esta serie conllevará a una exposición individual, si no es para este, para el próximo año. Lo que quiero, es tener cierto nivel de certeza en que mi propuesta me lleva a un mejor lugar dentro de lo que es mi búsqueda personal en general; mi trabajo se enfoca en este propósito ahora mismo.

Palco suite, oleo lienzo, 130cm x 130 cm

Más entrevistas

Javier Ruzo
Por Lucía Portocarrero
Reconocido artista. Ha presentado su obra en más de 20 países con 21 exposiciones individuales y más de 120 muestras colectivas en galerías, ferias de arte, museos, bienales, entre otros.

Liliana Colanzi
Por Aarón Alva
Escritora boliviana, nacida en Santa Cruz de la Sierra. Es doctora en literatura comparada por la Universidad de Cornell. Ha publicado los libros de cuentos "Vacaciones permanentes" (2010), "La ola" (2014), "Nuestro mundo muerto" (2016) y "Ustedes brillan en lo oscuro" (2022). En 2015 ganó el premio internacional Aura Estrada, y en 2017 fue finalista del Premio Hispanoamericano de cuento Gabriel García Márquez. Recientemente, su libro "Ustedes brillan en lo oscuro" obtuvo el prestigioso premio Ribera del Duero.

Jesús Cosamalón
Por Aarón Alva
Historiador, especialista en historia social de la ciudad de Lima colonial y republicana. Su campo de interés abarca la historia demográfica, mestizaje y grupos sociales, la historia de América colonial y republicana, la informalidad y la enseñanza de la historia a nivel escolar.

Clic Aquí ⇓

Aquel maníaco 1983: ¿Qué escuchaban los peruanos hace cuarenta años?

Por Sergio Herrera

Pensemos en el país que teníamos hace cuarenta años. Ya no vivíamos bajo una dictadura, pero sí agobiados por la violencia interna y una crisis económica galopante. Sin embargo, la vida continuaba y para millones de peruanos, la música suponía una distracción, una suerte de bálsamo para el día a día complicado. Vamos a repasar la banda sonora de aquel 1983, marcado por tragedias como el Fenómeno del Niño y los mártires de Uchuraccay. Pero también por sucesos más triviales como el nacimiento de dos canales de televisión (Andina y ATV) y el triunfo electoral de "Frejolito" Barrantes como alcalde de Lima. Por aquellos años, lo más cercano que tenía el Perú a las listas de éxitos musicales como Billboard (EE UU) y el UK Singles Chart (Reino Unido) eran los ránkings radiales. Consultar dichas listas permite obtener un retrato de las modas musicales de una época. Y así, algo que nació cotidiano se transforma de manera impredecible en un documento histórico. Quizás la lista más icónica fue "La Más Más" (1976-1989) de Radio Panamericana. Un ránking que recopilaba las canciones más solicitadas por el público. Mediante votaciones, luego se presentaba en un concierto anual los videoclips a todo color para el disfrute de los fanáticos. Y también se elegía a la "Más Más", la canción más popular del año. La presentación de 1983 se organizó por última vez en el Campo de Marte y la ganadora fue *Maniac* de Michael Sembello. Hoy es un lugar común en las radios del recuerdo y no es para menos: en su momento causó furor en las pistas de baile por su ritmo trepidante de bajo y cajas de ritmo. En las primeras escuchas los

sintetizadores suenan un poco oscuros y no es para menos: la canción originalmente hablaba de un asesino despiadado. Todo cambió cuando Phil Ramone, el veterano productor de Billy Joel, la adoptó y decidió convertirla en un homenaje a una bailarina. Fue cuestión de tiempo para que sea emblema de la película *Flashdance* y hasta obtuvo una nominación al Oscar por "Mejor canción original". Quedó un clásico que cautivó a los peruanos y que lamentablemente, Sembello no pudo superar. A quien sí pudo superar momentáneamente en popularidad en el Perú fue a Michael Jackson. Aun así, *Beat It* quedó como la primera "Más" del '83 y lo cierto es que tenía credenciales de sobra. Es el punto más alto de *Thriller*, porque representa a Michael rompiendo el molde de la música bailable y aventurándose al terreno incierto del rock. Y sale airoso, felizmente. El solo de guitarra épico de Eddie Van Halen queda como uno de los picos de aquel disco multiventas. Y como ya hablamos de la era de MTV, el videoclip supera cualquier expectativa. No es tan delirante y revolucionario como el de *Thriller*, pero aquella lucha de bandas callejeras que se transforma en una coreografía ágil, es un despliegue de talento y osadía. Más abajo en la lista, encontramos otras canciones que han perdurado en los terrenos de Oasis, Mágica y Oxígeno. Representan, cómo no, diferentes emociones que en alguna vez se manifiestan en la juventud. Desde el amor obsesivo en *Every Breath You Take* de The Police hasta la consigna de "pasar la página" en *Goodbye to You* de Scandal. Buena parte de estos clásicos obedecen al synth pop. Atrás había quedado la fiebre por la música disco y ahora se respiraba un gusto por los ritmos más artificiales y los videoclips de alto impacto. Aunque bien, era la norma general, más no la definitiva. Podríamos ubicar en el top 3 a los Men at Work y su *Down Under*, un rock convencional, pero guitarrero a leguas. O a David Bowie y los únicos hits que le han sobrevivido en la radio peruana: el Duque Blanco aparece recién en los puestos 14 y 15 con *Modern Love* y *Let 's Dance*. Temas comerciales como pocos en su carrera, pero con una marcada influencia del soul norteamericano de los años sesenta. También había espacio para las baladas sentimentales: épicas como *Total Eclipse of The Heart* de Bonnie Tyler o elegantes como *True* de Spandau Ballet. Cada cierto espacio, asoma un artista hispanohablante, normalmente con temas lentos y románticos: *Y cómo es él* de José Luis Perales, *Quién piensa en ti* de Gonzalo o *Solo pienso en ti* de Guillermo Dávila, esta última, catapultada por el éxito de la telenovela venezolana *Ligia Elena*. Esta última es la prueba que la mayoría de estas canciones se quedaban en la memoria colectiva por algún producto audiovisual. Y en ese sentido, los videos de cantantes en nuestro idioma solían limitarse a las telenovelas o a las clásicas presentaciones con playback. Por eso quizás se ven opacados por los hits del mercado anglosajón. A partir del año siguiente, la irrupción del rock argentino y chileno a las ondas radiales cambiaría radicalmente este panorama. Los peruanos pronto se rendirían a la *Voz de los ochenta* de Jorge Gonzales y a los *Clics Modernos* de Charly García. Como curiosidad, si bien los horrores de aquel entonces ocupaban la agenda mediática y los temas de conversación, aún aparecían espacios donde el futuro prometía a mejor. La ciencia ficción ganaba terreno en el cine de Hollywood y en la música, cada cierto tiempo, salían canciones que miraban más allá. Casi al final de la lista de Panamericana, encontramos al español Miguel Ríos y su *Amor de computadora*. Con líneas como *la agencia del amor cibernético* y *programé a esa chica que yo imaginé*, nos lleva a pensar en redes sociales, aplicaciones de citas y hasta en la inteligencia artificial. Por aquellos lejanos ochenta, todo era pura imaginación, creatividad en clave absurda, en fin. Pero hoy es la realidad.

> ***"Por aquellos lejanos ochenta, todo era pura imaginación, creatividad en clave absurda, en fin. Pero hoy es la realidad."***

Más notas

Charly García y la máquina de hacerse joven
Por Sergio Herrera Deza

Un internauta argentino sorprendió a propios y extraños al adaptar canciones recientes de Charly García a la voz que tenía en los años ochenta. Todo gracias a una inteligencia artificial que plantea un redescubrimiento de la música tal como la conocemos.

Las segundas partes pueden sorprender: los 50 años del Aladdin Sane de David Bowie
Por Sergio Herrera Deza

Un repaso canción por canción de un disco famoso por su portada, pero incomprendido por su música.

Inocencia y rebeldía atemporal: a 60 años de Please Please Me, el primer disco de The Beatles
Por Sergio Herrera Deza

Esta semana se cumplieron sesenta años del lanzamiento de *Please, Please Me*, el disco debut de los Beatles. Y quizás el paso del tiempo pueda reducirse a una simple cifra, pues el álbum no ha perdido su frescura inicial.

Clic Aquí ⇓

Gestionando el Museo José Carlos Mariategui

Foto: Difusión

ERNESTO ROMERO | HISTORIADOR

Licenciado en Historia con estudios de maestría en la misma especialidad, con interés en historia económica republicana y contemporánea. Capacitado en la investigación y elaboración de exposiciones museográficas. Desde el 2019, dirige el Museo José Carlos Mariátegui de Lima.

Por Daniel Rodríguez

Ernesto ha desarrollado labores de registro y catalogación de patrimonio cultural tanto histórico-arqueológico como bibliográfico, así también cuenta con experiencia en Gestión cultural. Desde el 2019, ejerce la dirección del Museo José Carlos Mariátegui, institución que custodia y difunde el patrimonio inmaterial de uno de los pensadores más importantes del Perú del siglo XX.

1- ¿Qué lo inspiró a convertirse en un historiador y director de museo?

Cuando era pequeño escuchaba a mi madre recordar su paso fugaz por el colegio y dentro de esos recuerdos mencionaba sus clases de la historia de los Incas, era un tema que le gustaba y que más recordaba, creo que ahí nació mi interés por la arqueología y la historia. En lo que concierne a cómo llegué a ser director del museo debo contarles que trabajo en museos más de 20 años y hace unos 3 años me propusieron ser director del Museo JCM, acepté casi de inmediato y lo asumí como un nuevo reto en mi vida profesional.

2-¿Qué desafíos ha enfrentado al liderar el Museo José Carlos Mariátegui?

Soy de las personas que busco la armonía en todos los campos de mi vida, sobre todo en el laboral. Trabajar ocho o más horas en el museo significa que varias personas nos estaremos viendo durante gran parte del día y si le agregamos que el espacio no es muy amplio, se vuelve una necesidad imperiosa la armonía. Uno de esos desafíos ha sido construir ese ambiente en el Museo Mariátegui y aunque no falten problemas, las soluciones las ofrecemos todos dentro de un espíritu constructivo y positivo.

En el terreno de la gestión cultural debo compartir el museo, ya que tiene un público bastante fidelizado cuyo perfil se caracteriza por ser personas entre 30 a 60 años, profesionales, personas vinculadas a la academia por otro lado la museografía está dirigida a un público especializado. En los últimos años nos hemos visto en la necesidad de hacer algunos cambios como desarrollar nuevas estrategias para atraer al público infantil a través de un programa educativo virtual y presencial, así como un programa para llegar al público adulto mayor, en ambos casos los resultados fueron exitosos y eso nos llenó de orgullo y satisfacción por el deber cumplido.

3-¿Qué es lo que más le gusta de trabajar en un museo y cuál ha sido su exposición o exposiciones que llamaron su atención hasta ahora?

La experiencia de trabajar en un museo es única. Es todo un reto acercar la academia al público en general, creo que en esta relación se encuentra la originalidad del trabajo en los museos porque es donde apelamos a la creatividad, la imaginación y por su puesto a nuestra experiencia y conocimiento. Los trabajos que mayor satisfacción me han producido son las exposiciones con contenido, con temáticas como, por ejemplo, las de Colorbox que siempre son excelentes propuesta, la del constructivismo soviético me impresionó (SPUTNIK 21 – Arte y Revolución).

> *“La experiencia de trabajar en un museo es única. Es todo un reto acercar la academia al público en general”*

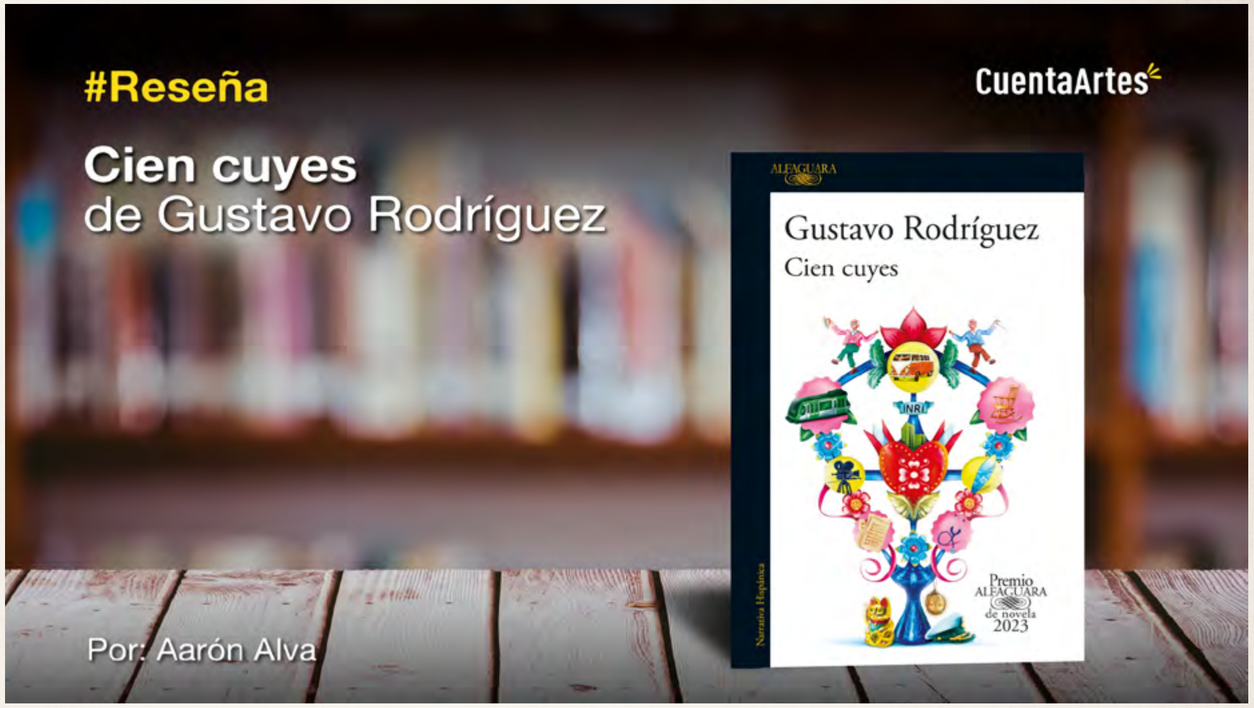
Exposición colectiva en homenaje a más de 100 años del Constructivismo Ruso - SPUTNIK 21 Arte y Revolución (Organizado por el grupo Colorbox).

4-¿Qué importancia tiene para usted la figura de José Carlos Mariátegui y cómo ha influenciado en su trabajo en el museo?

Creo que todos hemos conocido a Mariátegui desde el colegio. En la universidad lo conocí mucho más, pero aquí en el Museo lo he llegado a admirar. La fuerza que demostró en sus últimos años con sus proyectos editoriales y organizativos a pesar de sus limitaciones han sido mi fuente de inspiración desde que trabajo aquí en el museo.

5-¿Cuáles son los planes futuros para el Museo José Carlos Mariátegui y cómo planea llevar a cabo su visión para el museo en los próximos años?

Buscamos, lo digo en plural porque es un proyecto colectivo, consolidar el registro de la colección y su difusión y por otro lado continuar desarrollando el programa educativo de nuestro museo a nivel escolar y del público adulto mayor, esos son los planes a mediano plazo y sobre el futuro y sin pretender ser un oráculo, veo el futuro de esta institución como el referente mas importante en la vida y obra de José Carlos Mariátegui la Chira.



https://cuentaartes.org/2023/04/resena-de-cien-cuyes-de-gustavo-rodriguez/

Reseña: "Cien cuyes" de Gustavo Rodríguez

Por: Aarón Alva

Diecisiete años después el **Premio Alfaguara** vuelve a blandir la bandera peruana, esta vez de la mano de Gustavo Rodríguez y su novela Cien cuyes. Ambientada en Lima y en el distrito norteño de Simbal, la historia se resume así: Eufrasia, asistenta social y madre de un niño, ayuda a un grupo de ancianos de clase media alta a morir a través de la eutanasia. La secuencia inicia con Doña Carmen y Jack Harrison, dos vecinos de Miraflores. Antes de fallecer, Doña Carmen le confiesa el plan de muerte a su amiga "Pollo", habitante de un asilo donde también trabaja Eufrasia. Es ahí que el conjunto autodenominado "Los siete magníficos" convence a la protagonista de asistirlos en un nuevo proyecto suicida: morir frente al mar, asfixiados dentro de un Volkswagen Kombi. El hecho ocurre y se genera una bomba mediática —hasta Magaly Medina busca entrevistar a Eufrasia—, a la vez que un conflicto burocrático entre la asistenta social y los deudos de Tío Miguelito, líder de Los Siete Magníficos. Finalmente, Eufrasia queda libre, pero es diagnosticada con cáncer y decide consumar su propia eutanasia. Muere en Simbal, su pueblo nativo, acompañada por Nicolás, su hijo, y Merta, su hermana.

Aun cuando existan ideas de riesgosa concepción, suele decirse que toda historia es posible de contar, siempre y cuando se cohesione un contrato de credibilidad entre la obra y el lector y esta sea aceptada como una mentira verdadera. Se trate de presenciar una lluvia de ranas a lo Paul Thomas Anderson, o escuchar una gota de agua subiendo las escaleras a lo Dino Buzzati, existe para ello un variado compuesto de ingredientes con el fin de otorgar verosimilitud a la propuesta. Y es precisamente allí donde Cien cuyes se desmorona casi por entero, pues casi nada de lo sustancial de la historia resulta creíble.

Por supuesto, no hablamos de la premisa básica de "esto SÍ puede pasar en la vida real", sino del tratamiento de escenas, personajes y sobre todo conflictos desde el ángulo narrativo.

Empecemos por Eufrasia. Sabemos de ella que vive en la zona sur de Lima, usa el tren eléctrico y proviene de Simbal, un pueblo campestre cercano a Trujillo, tiene un hijo al que cuida su hermana Merta y lleva una buena relación con los ancianos a quienes presta servicio. El problema con Eufrasia es que, como personaje asociado al sector menos favorecido de la sociedad, no va más allá ni ofrece alguna subversión del mismo. Desde su forma de hablar —son incontables las veces que usa el vocativo "seño y señito" en los diálogos—, hasta la inadmisible facilidad conque acepta todos y cada uno de los encargos de eutanasia, incluyendo el de su propia muerte, es un personaje prácticamente plano. Sea o no que el autor pretendiese otorgarle una personalidad sumisa, no existe mayor proceso de conflicto moral, económico, o lo que fuese, que de credibilidad a la supuesta gran dimensión de su dilema a enfrentar. Todo el combate interno que debiera sentir por su papel en la eutanasia colectiva ocurre y se resuelve casi al instante. Y es precisamente tal ausencia de angustia y tormento lo que llena de gratuidad dramática al texto.

Por otro lado, la configuración de Eufrasia como provinciana, mantiene rasgos pasados de moda en la narrativa social y —hay que decirlo— quizá un tanto prejuiciosos:

"Emocionadas, como quien asiste a la materialización de sus fantasías, las hermanas echaron un vistazo a la modesta recepción: un señor voluminoso atendía a un hombre de mediana edad tras el mostrador y una puerta de metal parecía desembocar en los misterios de toda esa estructura. Sus miradas se elevaron hacia el final de la fachada: nunca habían estado ante un edificio tan alto."

Asimismo, más adelante vemos cómo la protagonista siente orgullo porque su hijo pronuncia correctamente una frase en inglés, además de los recuerdos que ella y su hermana comparten sobre la vergüenza por haber tenido una madre "chola". Pero si una escena rebalsa el patetismo en la obra, es la concerniente a la canción Mambo de Machaguay. Eufrasia canturrea el tema en presencia de Doña Carmen y sucede lo siguiente:

"—Es el Mambo de Machaguay, ¿no? Eufrasia abrió los ojos como los platos que pensaba retirar del escurridor.

—¡La conoce, seño!

La admiración de la asistenta no se debía solamente a que una señora pituca de Miraflores conociera un huayno de los Andes, sino a la ternura súbita que había aparecido en su rostro. (...)Y entonces, ocurrió el prodigio. Una canción escuchada hacía ochenta años por una niña rica a la vera de una acequia encontró su camino entre bronquios, conductos y dientes postizos para unirse con el recuerdo que una empleada tenía de su casa.

(...)Entonces, ambas unieron sus voces para el coro.

¿Es realmente un prodigio que una "doña pituca" conozca y cante un huayno popular junto a su asistenta?

Unas líneas más adelante observamos:

—Seño, le cuento algo. Pero no se ría.

—Qué cosa.

—Toda mi vida, hasta ahorita, yo pensaba que decían "mango" en vez de mambo

Y posteriormente, casi hacia el final, vemos esta escena de Liliana, sobrina de Tío Miguelito:

"(...) la encargada les dijo que esperaran, que les iban a entregar las pertenencias del difuntito.

A Liliana, aquel diminutivo se le antojó de una choledad infinita.

Pero dos líneas después se lee:

Liliana recordó al doctorcito y se imaginó que podía tratarse de un error de principiante.

Ojo, no se trata de analizar el texto desde lo "políticamente correcto" ni de apuntar balas de tinta al estilo sensitive readers (de hecho, en este portal rechazamos por completo aquellas posturas), pero sí de identificar aspectos que, al menos en la narrativa, confieren cierta incongruencia y ranciedad a la forma y contenido. En el mismo Ribeyro podemos leer la expresión *"chola de mierda"*; en Vargas Llosa se dice *"chunchos, serranitos"*, y así, una cantidad volcánica de agravios sin que estos abandonen su rol funcional.

En cuanto a los personajes ancianos, aparecen igualmente fallas en su tratamiento. Si de por sí es difícil aceptar la idea de una eutanasia secuencial, lo es más aún cuando observamos que dicha tribu longeva tampoco transmite un motivo creíble, o al menos realmente tenso, para saltar a la muerte por decisión propia. El grupo autodenominado "Los siete magníficos" pierde a uno de sus miembros, y de pronto el resto toma la decisión de morir de manera romántica, ayudado por Eufrasia. El problema aquí es que hasta casi la página 190 del libro —254 en total— observamos a los ancianos pasar los días recordando sus mejores tiempos, sin que se vaya trazando un conflicto

moral o existencial acerca de algo tan explotable —y hasta filosófico— como es el tema del suicidio asistido. Y es que gran parte de la obra está fabricada sobre recuerdos y más recuerdos de los personajes; estos, en vez de aprovecharse como hebra de avance, pretenden labrar un dramatismo "sentimental" en el lector. Alguien podría rebatir la idea con argumentos del tipo "pero así son los ancianos, recuerdan y recuerdan"; bastaría con recordar que el producto literario posee funciones prácticamente divorciadas de la vida real.

Por ejemplo, ¿Qué función cumple la muerte de la propia Eufrasia, si no es para redondear aquella escala de dramatismo ingenuo que canaliza la obra entera? El hijo de la protagonista la ayuda en su escena de muerte y se da la siguiente despedida:
"—Llora, mi hijo —susurró Eufrasia, contagiada por las lágrimas.
—¡Gracias!
—No, hijo —gateó la voz de la madre—. Yo te agradezco. (…) Me has hecho muy feliz. Y me voy muy orgullosa de ti."
Últimamente es común observar pasajes "nostálgicos" como recurso de enganche en cine y televisión. Lo mismo ocurre con la descripción de paisajes y lugares turísticos. Hacia el cierre, mientras Eufrasia viaja desde Lima a Simbal, escuchamos largo rato al conductor del vehículo exponer la historia de cada sitio de paso. ¿En qué aporta ello, si no como mero adorno geográfico y visual?, pues no coexiste analogía que refuerce o contraste el tema central.
Volviendo a los ancianos, no se salvan de pasajes en inverosímiles e inocentes, sobre todo en su modo de hablar:
"—Bueno, una parte, sí —concedió Pollo—. Envejecer es una mierda.
Las miradas se cruzaron admiradas: era la primera vez que le escuchaban una palabra así de gruesa."
Y en la misma conversación:
—No se trata de a qué edad mueres —insistió Tío Miguelito—, sino de qué plenitud estamos hablando. Si a mí me dijeran que voy a morir de noventa, pero tirando en un harén, ¡atraco! En cambio, ahora…
—La vida es un partido de fútbol —se animó a filosofar Giacomo—. No importa cómo empieza, sino cómo termina.
Finalmente, considero el lenguaje el bajón principal en Cien cuyes. Si bien se percibe una interesante variedad de vocabulario, abundan errores de estilo y de oralidad forzada en los diálogos, además del exceso de diminutivos y vocablos en desuso; a su vez, hay jergas fuera de lugar, lo cual, en vez de brindarle un natural tono de "calle", entorpecen la unidad narrativa.
Tío miguelito, Martincito, hembritas, señito, hijito, sopita, bromitas, Carmencita, Henricito, calzoncito, doctorcito, pecosita, etc.
"Ahora lo sabían todos y tenía que apechugar esas bromitas."
"—¡Ah, caracas! —exclamó—. ¡Me atrasan!
"(…) las escenas en que los villanos sueltan la perorata de sus planes…"
"Cuando estuvo más cerca, su preocupación le cedió el asiento a la fascinación".
"Eufrasia se arrimó más cerca de Jack y estiró el cuello hacia él. Notó que el doctor le daba una rápida ojeada a sus pechugas, pero…"
"—¿Ya será hora del rancho? (…). Si ya será la hora del bitute."
"Ubaldo pensaba que el ponja era un narrador oral nato…".
"Decirlo así, abiertamente, fue el ábrete sésamo de sus aprensiones."
"Pucha, que a mi papá lo abrazaron más que a la finadita."
"Para concha, luego había llamado…"
Es todo.

Ficha técnica:

Cien cuyes, de Gustavo Rodríguez.
Editorial: Alfaguara
Año: 2023
254 páginas
Tapa rústica
Tapa rústica

Más libros

Ensayo: Configuración de la mujer como personaje literario en la novela "No una, sino muchas muertes", de Enrique Congrains
Reseña de Aarón Alva
Una mujer adulta, próxima a desnudarse en una tarima iluminada, rodeada de treinta o más hombres, representa una posibilidad discursiva, no siempre dentro del cubo ficcional; del mismo modo lo es una joven de diecisiete años, acorralada en un basural por una pandilla de diez chicos, dispuestos a hacerle un fusilico, viejo término para entender la violación grupal.

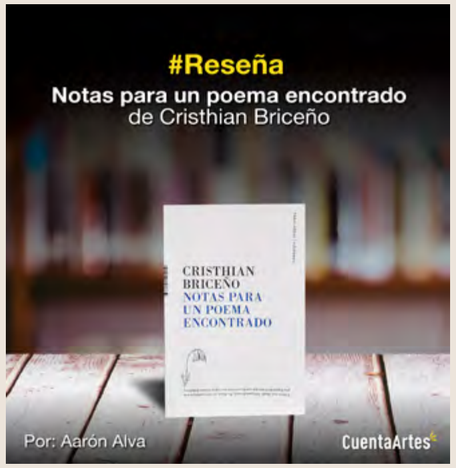
Reseña de "Kuya Kuya", de Óscar Colchado, y "Debajo del ropero", de Jorge Casilla
Reseña de Aarón Alva Hurtado

"A mí nada: a ti nada", del propio Faverey, es la cita con que Cristhian Briceño abre su reciente obra Notas para un poema encontrado (Paracaídas editores, 2023), y que despliega la idea que planeará por el resto de páginas.

Reseña de "Kuya Kuya", de Óscar Colchado, y "Debajo del ropero", de Jorge Casilla
Reseña de Aarón Alva Hurtado

Estos días leí las novelas cortas Kuya Kuya de Oscar Colchado, y Debajo del ropero, de Jorge Casilla. Aquí una breve reseña de ambas.

Clic Aquí ⇓



"Los Fabelman". Muchas gracias por tanto, señor Spielberg

Por Danny Rodríguez

Quien escribe creció amando el cine gracias a momentos inolvidables de películas como ET, Indiana Jones o Jurassic Park. Es posible que para muchos sea difícil olvidar cuál fue la primera película que vieron en el cine. Por esa razón, aquella "peli de dinosarios" -como la llamábamos antes- nos voló la cabeza a quienes fuimos niños en los 90's, pues no podíamos ver a estas criaturas más allá de los libros escolares y verlos, de pronto, "vivos", gracias a sus revolucionarios efectos visuales, fue un acontecimiento fabuloso.

Con esa misma inocencia de no saber cómo funciona una sala de cine ni qué esperar de ella, inicia Los Fabelman, la película más personal que el mítico director Steven Spielberg haya estrenado en toda su carrera. A estas alturas de su trayectoria el "rey Midas" del cine, tiene muy poco que demostrar. Hablar de sus premios y reconocimientos es asunto de otro artículo, sin embargo, a sus 76 años, el señor Spielberg aún respira y vive por el séptimo arte. Y mientras tenga fuerza para ello, aportará mucho más a la gran pantalla, para suerte de millones de cinéfilos.

Los Fabelman es una evidente carta de amor del director hacia el cine como arte salvador y un tributo nostálgico a su propia familia, con todos sus problemas. Una historia "coming-of-age" donde presenciamos el viaje a la madurez del mismo Steven, a través del jovencito Sammy Fabelman (Gabriel LaBelle) un adolescente de familia judía, con gran talento para filmar películas caseras en compañía de sus amigos. Por suerte, cuenta con el apoyo de su amorosa madre Mitzi (Michelle Williams) pianista de gran talento, pese a las dudas de su padre Burt (Paul Dano).

Dicen que del dolor surgen los grandes artistas, y es por ello que el joven Sam, luego de conocer un terrible secreto que rompería por siempre la armonía de una familia feliz, decide refugiarse en lo que mejor saber hacer: capturar imágenes en movimiento de 20 fotogramas por segundo para crear historias de héroes de guerra y aventuras de vaqueros con efectos prácticos, cuyas secuencias están entre las más hilarantes de la película.

A través de su relato, Spielberg nos presenta una familia con la que es fácil encariñarnos, al punto de desear su felicidad permanente, si no fuera por las decisiones de Mitzi, que afectan irremediablemente la vida de sus hijos y la de su bienintencionado marido Burt, un ingeniero informático de gran talento, quien decide mudar a su familia de ciudad en ciudad por una mejora salarial y una mejor calidad de vida sacrificando la estabilidad de sus hijos.

A nivel actoral, todos están sublimes: Paul Dano es uno de los mejores y más infravalorados talentos de la actualidad. Ya lo vimos descollar con su espeluznante Acertijo en The Batman y ahora lo vemos como un cálido padre de familia que debe afrontar momentos complicados con mucha hidalguía. Sin embargo, ¡lo de Michelle Williams! Si no fuera por la difícil competencia que tiene este año en los Oscars, se llevaría su estatuilla fácilmente en un "home run". La Williams adiciona a su ya nutrida colección de interpretaciones, otra inconmensurable performance donde ella es pura emoción que traspasa la pantalla. En la madurez de su carrera, domina un rango de emociones con una facilidad que hasta resulta absurda por lo buena que es. No sorprende que haya trabajado con algunos de los mejores directores de la industria.

Siguiendo en el apartado de las interpretaciones, no podemos dejar de mencionar a Judd Hirch como el viejo tío Boris, una "oveja negra" de la familia que resulta ser finalmente un gran mentor para el joven Sammy, pese a su excentricidad. "El arte no es un juego…si no lo tomas en serio te comerá vivo", le advierte con la voz de alguien que alguna vez saboreó el éxito y lo perdió, pagando las consecuencias. El veterano Hirch despliega su talento en una escena tan intensa y divertida como fascinante que, al terminar, abandona la película como un cantante deja un escenario en un "mic drop" y ¡listo! Nominado al Oscar a Mejor Actor de Reparto. Brillante.

La película es además de entretenida y emocionante, hilarante, ya que no faltaron algunas risas durante la función, siendo este un pequeño indicio del genio intacto de Spielberg para generar reacciones en la audiencia. Tal vez no faltan algunos tópicos de la adolescencia como el bullying y el primer amor frustrado, sin embargo, el director impregna a su relato una calidez y sentimentalismo irresistible que sobrepasan sus defectos. Es, en definitiva, uno de los mejores de su ya legendaria filmografía.

"Los Fabelman" es una celebración del cine a través del cine. Y celebrar este arte es también celebrar la vida.

Considero que ver y disfrutar de este filme es como un gesto de agradecimiento al cineasta por tantos momentos maravillosos que nos regaló en una sala de cine y por hacernos creer que la magia y el acto de soñar despierto, no es sólo posible, sino real. **Puntuación: 5 de 5.**

Foto: Prensa CCPUCP

Más películas

RESEÑA: Willaq Pirqa El cine de mi pueblo
Reseña de Danny Rodríguez

Se abre un plano panorámico aéreo con el canto de un gallo. Es de madrugada, aún es oscuro, sin embargo, escuchamos la conversación de un niño y su madre sobre el significado de aquellos cacareos.

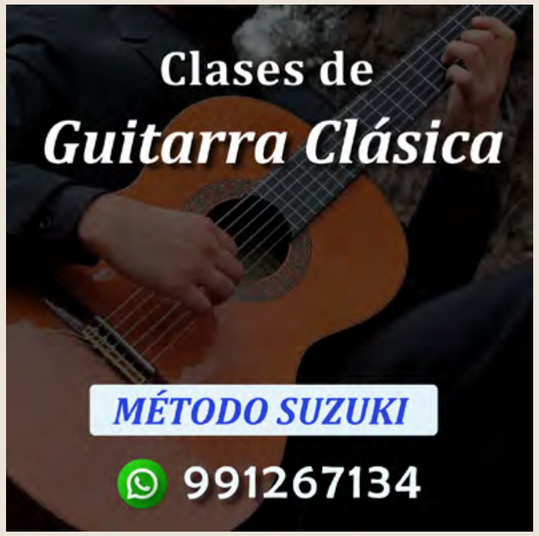
RESEÑA: "Todo En Todas Partes Al Mismo Tiempo", el verdadero multiverso de locura
Reseña de Danny Rodríguez

¿Por dónde empezar con esta película? Creo que este filme causa el mismo efecto que el videoclip de Turn down for what, es decir, desconcierta y confunde en una primera impresión.

RESEÑA: "La ballena". Brendan Fraser brillando en la oscuridad
Reseña de Danny Rodríguez

La ballena de Darren Aronofsky no es una obra "fácil" de apreciar. El director nos lleva de la mano a contemplar la autodestrucción de Charlie (Brendan Fraser), un profesor de lenguaje de mediana edad, cuyo sobrepeso rebalsa lo humanamente tolerable.

Clic Aquí ⇓



POESÍA

Carlos A. Campos Vásquez | Chiclayo - Perú

1965, Chiclayo, Perú. Editor de la Revista Wayrak y autor de *La hora de los demonios*. 2017. Poesía. *Los cactus que abrazamos perplejos*. 2021. Poesía.

VORAZ

y morderte como se muerde a la manzana corrompida
con los ojos cerrados
justo del lado por donde los gusanos
como intensas semillas asoman
buscando la luz que las regrese a las tinieblas

llena vives de visitantes inusuales
humos que de sed ascienden sin prisa
tras los pájaros luminosos
a los que asfixias con deleite

nada en ti está prohibido
océano o estío
siempre me aguardas con tus monstruos sedientos

por ese pequeño espacio
ingresará mi voz y mi garganta
a redimirse hasta desfallecer en tus tempestades.

POESÍA

Carlos Rojas Sifuentes | Lima - Perú

Lima, 1960. Abogado, profesor universitario y escritor. Autor del libro de relatos Crónica de Híbridos (1992) y del poemario Estación Dividida (2022). Y con otros autores, del poemario Versos de Acogida (2018) y del libro de relatos ¿Estat Civil? Voluntari@ (2019), publicados por la asociación española Poémame y BarcelonaActúa.

QUÉ LE FALTA A LIMA PARA SER LIMA

Algo le falta a Lima para ser Lima:
Un pedazo de tierra donde morir,
quizás el sol que se oculta avergonzado
y solo nos mira de reojo en verano.
Tal vez haga falta que cada primavera
caiga un aguacero sobre los parques
y convierta en piscinas las azoteas.
Lavar los cerros y pintarlos de verde,
desarmando las cajas mortuorias
que penden cada sismo de un milagro.
Acercarse al mar para abrazar las olas,
borrar los límites que dividen a su gente.
Hacer de Lima una ciudad de caminantes,
y no más de dos ruedas moviéndose,
solo empujadas por manos y pies.
Arrojar la discriminación a la basura,
y al odio sumergirlo en el wáter.
Erigir templos de amor y sabiduría,
libres de fanatismo y estupidez.
Atrapar a la Luna con un poema
y ponerla por debajo de las nubes.
Hacer que la risa supere al llanto.
Regar sus calles de añoranzas por el futuro.
Sacar a pasear a los sueños sin correa
Y apoyar grandes espejos en las esquinas
para que los limeños se vean sonriendo
mientras se los mastican y escupen
los que miran todo desde arriba.
Algo le falta a Lima y no son ganas
de ser sepultada por un huayco
o hundirse en el mar para siempre.

POESÍA

Lizeth Pacco Quispe | Lima - Perú

Es docente, escritora, directora y fundadora de editorial Pájaro de Letras. Estudia la maestría en Escritura Creativa en la UNMSM. Publicó en narrativa los cuentos *Sueño con mis mascotas salvajes, Amor inmortal* (Antología Viernes, Edit. Autómata, 2019) y *La señora Luna* (Antología Cuentos sobre la luna, Edit. El gato descalzo, 2019).

CUANDO MÁS ME QUITO LA ROPA

Cuando más me quito la ropa
menos frío tengo
corre la sangre más segura de que hice bien
aun cuando las rodillas se anclen como témpanos de hielo en la loza de la derrota.
Para hacer el amor debo quitarme la piel de la memoria
y serte la más fiel
ante tu mirada frívola y desnudez infantil
acudo a un verso vidas
la poesía me será más justa que su pene
Ser del frío me aleja de ti y de mí.

POESÍA

Luis E. Nieto Fernández | Cuba

(Cuba, 1963) Graduado del Instituto Superior, en la especialidad Derecho; Discapacitado físico. Finalista del Concurso Poesía Cubana Turin/Italia; Premio Nacional Poesía ONG Discapacitados "Rafaela Chacón Nardy" 2010.

TU CIMARRÓN

Llegas junto al tiempo en que vives
Rodeado de la luz y los aromas
Qué brota del monte tupido
Liberas en cada verbo la línea
A seguir por acólitos
Del triunfo por llegar
La Barrera a sortear
Y las luces que ver
Se estremecen los cimientos
De la vida
Entre conchas de mar aguas de manantiales y ríos
Frutas ligeras de Floresta impetuosa
Siempre están las manos abiertas
La escucha aguzada
La voz consejera
El viento que sopla a tu decencia
Haciéndola fuerte

De allí legan tu fuerza
Los espíritus que moran entre las
ramas de esa iroko potente
Que da senderos
De muertos que vienen y van
Tronos venerados
Padre sabio
Madre amorosa
Esculpidos todos en una persona

TU CIMARRÓN

POESÍA

Erika R. Cabrera Acosta | Huánuco - Perú

Huánuco 1989. Licenciada en Administración de Negocios Internacionales. Practico la escritura de poesía desde el año 2005. Tuve el agrado de participar con mis poemas en tres publicaciones del suplemento literario *Libre Escritura* de mi ciudad Natal en los años 2017, 2018, 2020. En el 2020 participé en los recitales virtuales de poesía, organizado por la Biblioteca Pública Municipal de Huánuco y Ediciones Rocinante.

DESEO

Me estremece tu voz,
tus besos encandilan mi deseo,
me cubre tu mirada y me acurruco bajo tus brazos.

Te pienso a cada instante, deseo tener tu piel sobre la mía.
que tus besos se queden conmigo acompañen mi sueño,
tu aroma bañe mi ser de placer.

Deseo tenerte cerca, siempre,
anhelo verte pronto y ser uno en la alcoba,
olvidarme del mundo a tu lado.

Mi recuerdo acompañe tu días y noches,
te deseo más que ayer.

POESÍA

Diana E. Pérez Gamboa | Lima - Perú

Lima, 1983. Es licenciada en Educación Primaria por la Universidad Federico Villarreal. Estudió la Maestría en Lengua y Literatura en la facultad de letras de la Universidad Mayor de San Marcos. En la actualidad trabaja como docente y se encuentra preparando su poemario *Viajes de Ensoñación*.

AGUA DE AMARGURA

Tu hombre coge un puñado de ladrillos, los deshace, los mutila
y con ellos su hombría,
su fuerza oculta.
Lo observas, te apiadas, lo acompañas y le entregas más dudas
esas que ayudaran a hundirse más.
Harto, maltrecho, iracundo desprovisto de argumentos, calla.

Adentro, el sonido diagrama aquella silueta vacía
no hay voces que recuerden tus ironías
solo imágenes que temes acariciar.
Al borde un fragmento de vida o de muerte que a la izquierda se dibuja.

Afuera, unos granizos discretos avanzan, se acumulan en tu tejado
liberándolos los esparces secretamente al viento.

Calientas a oscuras el café, el humo guía el camino hacia sus manos.
Temes desfigurar esas pequeñas frases que balbuceantes se atrevieron a salir.

Sonríes, vengada estás, por ti por el desierto
por la soledad que te trajo este gélido lugar.

POESÍA

Carlos Ecos Cárdenas | Lima - Perú

Ha dirigido el cortometraje *Oasis*, que formó parte de diversos festivales de cine. Sus cuentos *Cinefilia* y *El secuestro* formaron parte de la 6ta edición de Cuenta Artes.

BESTIARIA PESADILLA

Las paredes se contraen
Inexorablemente
Mordiendo mis volubles ideas
Yo grito por circulares noches
Inagotables
Desgarro mis manos en la rugosa
Superficie
Animales arraigados muerden mis pies
Con su baba coloridapalpitante
Cangrejos que maúllan
Serpientes aladas
Cuadrados dentados
Por un deforme orificio observan
Los ojos sin rostro
Las lenguas sin rostro
Parlando un juicio al que soy ajeno
Pero su sentencia rajará
El centro mismo de este
Sueño

POESÍA

Ricardo Musse Carrasco | Piura - Perú

Poeta, cuentista, ensayista y principal articulista cultural del periódico *Tribuna* de Sullana, el diario digital *Río Hablador* y asiduo colaborador de la revista educativa virtual *San Jerónimo* y la revista literaria sullanera *Sietevientos* que dirige el escritor Houdini Guerrero Torres. Fue finalista en la XII Bienal de Poesía "Premio Copé 2005", concurso organizado por Petroperú. Ha publicado varios poemarios.

I

Todos los días mis hijos construyen esos mundos,
con una insistencia que yo he perdido ya hace mucho,
con esos bloques amarillos/azules/verdes y rojos
que siguen derrumbándose por toda la casa,
y esto no es una exageración –de ninguna manera-,
porque hacen unos chirriantes ruidos que, sobresaltando
estos perturbados corazones, hasta la vecina se queja
/soltando cada palabrota,
pero bandidos como siempre los vuelven a juntar,
poniéndolos uno por uno o de dos en dos o erigiendo
muy alto –según ellos- para llegar arriba donde sigue
refugiándose ese Dios muy inaccesible a mi edad,
pero inocentes cuando todo empieza a temblequear
los circundan con sus manos evitando de nuevo,
aunque sea por un momento, las caídas estrepitosas,
pero llega un momento que no se sabe si se cansan
o se aburren y dejando todo a medio terminar es cuando
me cercioro –ahora de modo concluyente- que ellos
construyen sus frágiles mundos como yo construyo
-aunque ya no tan frecuentemente- estos precarios
/poemas.

Del poemario *Lumbres Primordiales* (2012).

Artista retirada

POESÍA

RAMINA HERRERA | Amazonas - Perú

(Nació en Luya, Amazonas, Perú, 1979), estudió Administración de Empresas en la Universidad Nacional de Trujillo. Empresaria, más se siente poeta por vocación. En 2007 publicó el libro de poesía *NOCTURNA SOLEDAD Y OTROS POEMAS* (Katequil Editores), el poemario *INTER ROSAE ET MORI* publicado en mayo 2022 bajo el sello AYAME EDITORIAL - México. entre otros.

Y EL CAFÉ NO SE ACABA

Un café hoy no bastó
para callar la nostalgia
te sentaste conmigo
y lloramos tu ausencia
el cielo ayudó,
las gotas de lluvia
camuflaron las lágrimas
lloraron las neuronas
los ojos
los labios
el corazón
y hasta alma.

El alma que sabe de paciencia
de espera
de fluir
de tanto verme también lloró ella
sorbo a sorbo
la taza rebasó,
el dulce amargo
se perdió en la sal
y el cielo sigue lloviendo
como aun llueven mis ojos
mis neuronas
mi boca
mis manos
el alma.

Siéntate conmigo
a llorar tu ausencia
que el tiempo se detuvo
y el café no se acaba ...

Más poesía

Elizabeth Blandin
Escritora, poeta, actriz, cuentacuentos y directora teatral venezolana. Colaboró con el poema titulado: "Calidoscopio", para la *Edición N° 6- Renacer, 2022.*

Teresa Korondi
Poeta y narradora, performer, gestora cultural y comunicadora

Colaboró con un poema "Sin Título", para la edición *N° 6 - 2022*

David González
(1979). Poeta Argentino radicado en Viedma, Patagonia Argentina.

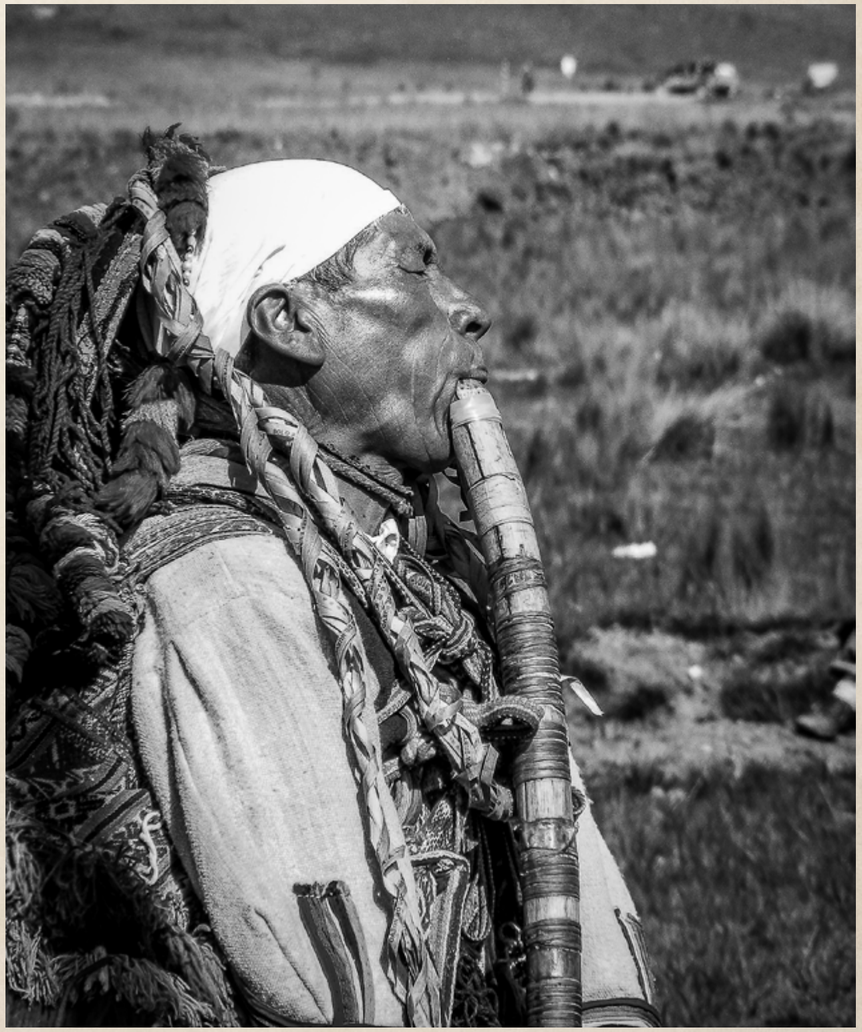
Colaboró con un poema titulado: "Nos ha sido dado" para la edición *N° 6 - 2022.*

Clic Aquí ⤋

FOTOGRAFÍA

Grover Zavala | Lima-Perú

Natural de Lima. Aficionado a la fotografía, en búsqueda constante de sentir el instante antes de capturarlo para poder transmitirlo y compartirlo con los demás. Amante de la naturaleza y de todo lo que nos ofrece, apasionado del cielo nocturno, de su inmensidad, de todos los misterios que encierra y aprendiendo a observarlo para conocerlo y poder plasmarlo en capturas que emocionen a quienes las observen.



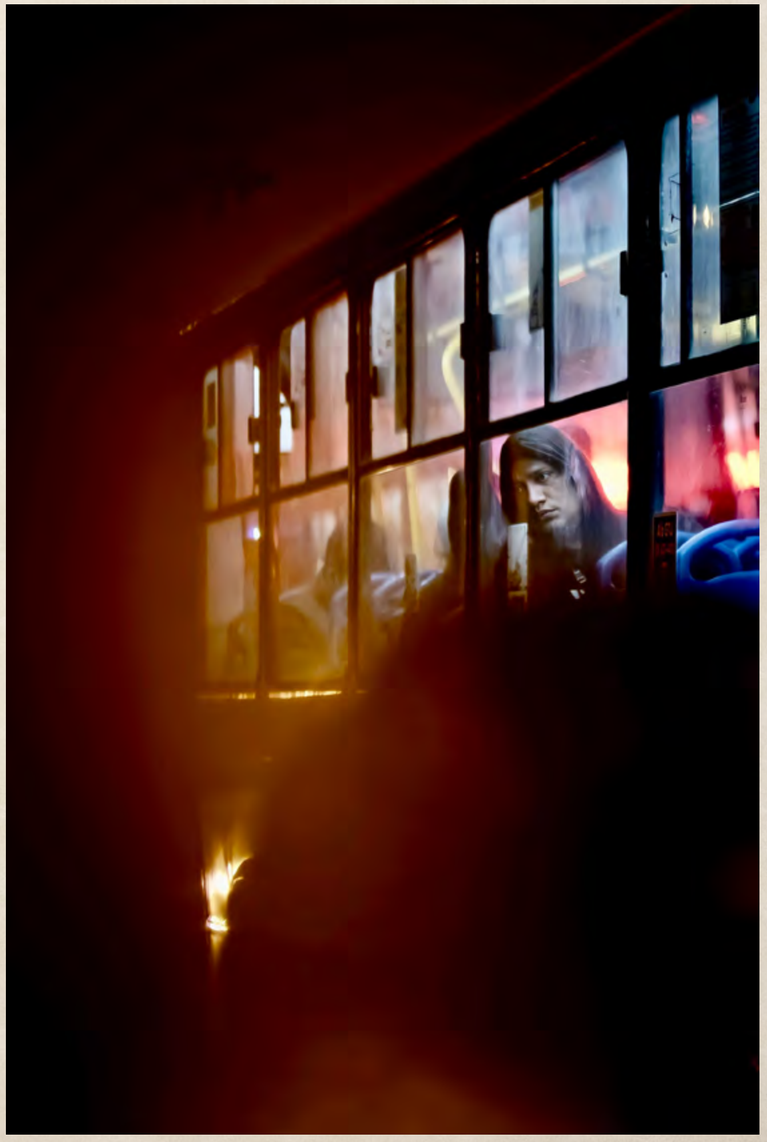
Título: Sentimiento andino
Año: 2011
Velocidad: 1/320sApertura: F/6.3
ISO: 64 63.30 mm
Cámara: FUJIFILM FinePix S5700 S700

Título: Belleza asomando
Año: 2022
Velocidad: 1/25s Apertura: F/8.0
ISO: 100 155 mm

FOTOGRAFÍA

Arturo Cañedo | Lima-Perú

Sobre la base de mi intención fotográfica que es: la búsqueda de la relación del individuo con su entorno urbano, ya sea desde el punto de vista social, económico, religioso, político, racial, etc, y todos aquellos elementos etnográficos que permitan identificar este proceso de vinculación e identificación del individuo y la urbe a la que pertenece. LIMA LEJANA es el nombre de mi proyecto fotográfico en la ciudad de Lima y en donde se conjugan sus personajes en diferentes facetas, edades, colores, culturas, países, etc.



LIMA LEJANA #1
(parte del proyecto general DOWNTOWN LIMA)
Año 2022

LIMA LEJANA #2
(parte del proyecto general DOWNTOWN LIMA)
Año 2022

FOTOGRAFÍA

Brayan Diaz Hurtado | Lima-Perú

Mi seudónimo "Ciudad de Cemento" por mi relación con la ciudad de Lima, ciudad que sigue creciendo desproporcionalmente, sin planificación ni regulación desde la mirada de urbanista. Ciudad multicolor, gris, de texturas y sentimientos desde la mirada de un fotógrafo. La calle me enseñó lo que sé. He participado en exposiciones colectivas a nivel nacional e internacional. Miembro del colectivo de fotografía "Cruento"

Centro nocturno
Año: 2020
Velocidad: 1.6
Apertura: F/22
ISO: 800
Canon T6

FOTOGRAFÍA

Rodrigo Amorós Figueroa | Lima - Perú

(Lima, 1967) Arquitecto de profesión. Docente del curso de Fotografía en B&N en la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la USMP. Amante de la fotografía analógica y digital. Actualmente, su interés va por la fotografía arquitectónica y urbana.

Título: Reposo, vida entre el descanso eterno
Técnica: Fotografia digital en B&N
Lugar: Cementerio Presbítero Maestro
Año: 2022

FOTOGRAFÍA

Frank Diamond | España

Lleva once años en el mundo de la fotografía, concretamente especializado en fotografía artística (fotomontaje). Ha sido representado por Galerías de arte, como Artevistas Gallery o Anquins Gallery. Ha realizado varias exposiciones a nivel nacional e internacional, una de sus fotografías recibió mención honorífica en el concurso internacional Chromatic Adwards.

Limbo - Fotografía Fine Art - 1500x1500 px

Surface - Fotografía Fine Art - 1500x1500 px

Más fotografías

Giuliana Paccini
Comunicadora Audiovisual de la PUCP.
Colaboró con fotografía **"Los perfiles"** para la edición *N° 6 - 2022*

Aarón Tapia
Fotógrafo

Colaboró con fotografías para la edición *N° 5 - Bicentenario, 2021.*

Lourdes Mesones
Fotografa

Colaboró con fotografías para la edición *N° 5 - Bicentenario. 2021.*

Clic Aquí ⤋

PINTURA

Cynthia Z. Villar Castillo | Ica - Perú

Chincha Alta, Ica, 1983. Licenciada de la Escuela Superior de formación Artística Pública Felipe Guamán Poma de Ayala de Ayacucho. Entre los principales concursos que ha participado, obtuvo el Segundo Puesto del XXI Concurso de Acuarela "Paisaje Peruano" Premio John Constable, Asociación Cultural Peruano Británico Lima 2009. Ha realizado 3 exposiciones individuales y diversas exposiciones colectivas.

Artista: Cynthia Zenaida, Villar Castillo.
Título: "El Encantamiento Perfecto"
Técnica: Acuarela.
Medidas: 30 x 20 cm
Año de creación: 2020

Artista : Cynthia Zenaida, Villar Castillo.
Título: "Tiempo De Angustia"
Técnica: Acuarela.
Medidas: 30 x 23 cm
Año de creación: 2022

PINTURA

Camila Figallo | Lima - Perú

Artista visual graduada con Medalla de Plata en la Escuela de Artes Visuales Corriente Alterna (Lima, 2015). Vive y trabaja en Lima como artista visual. Entre sus distinciones destacan su nominación a los Premios PIAB BCN en la FIA de Barcelona 2022, la nominación como finalista en el XII Concurso Nacional de Pintura (Banco Central de Reserva del Perú, 2021), Primer Premio del Concurso Embotellarte 2012 (Miami, 2012), entre otros.

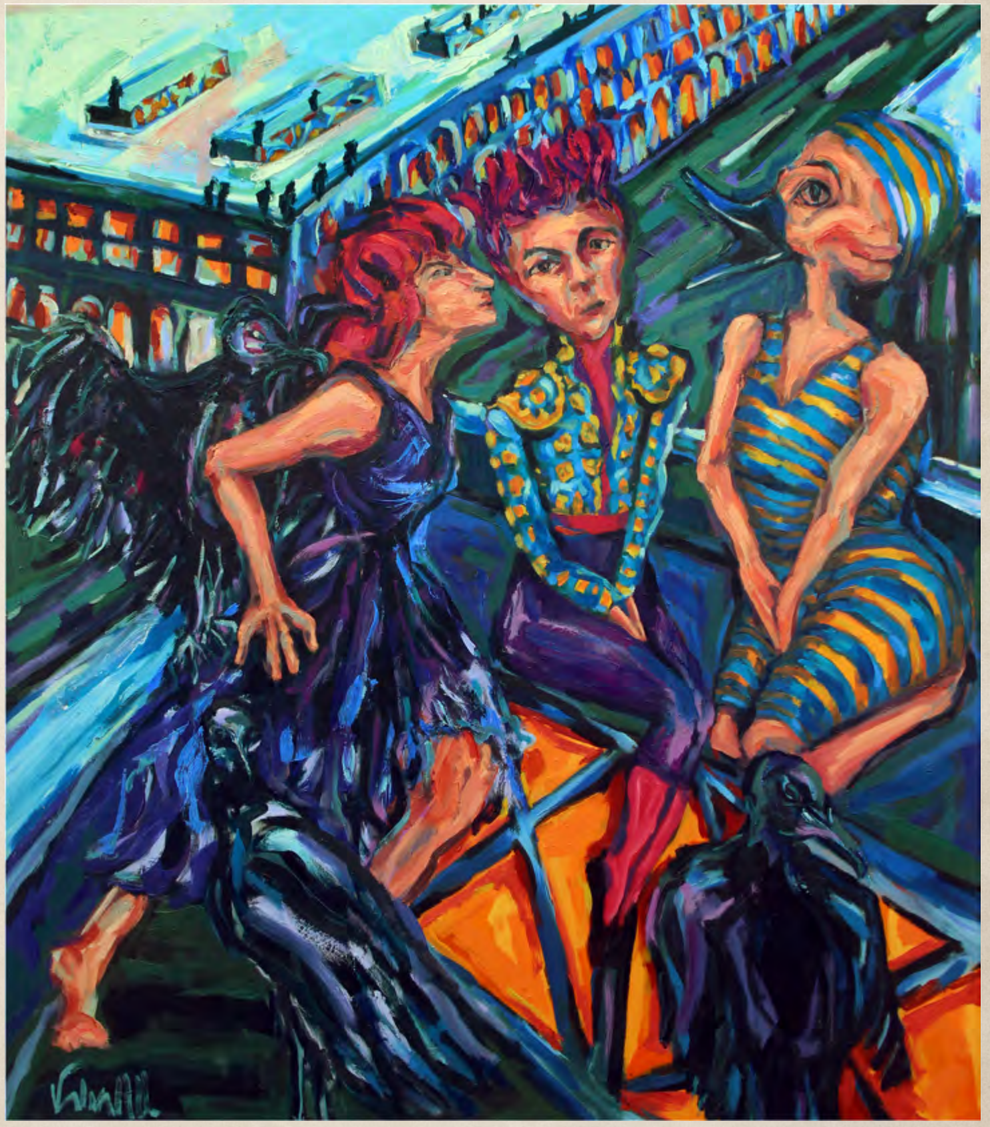
Apertura
Óleo sobre lienzo
50 cm x 70 cm
2022

Cuarto Menguante
Óleo sobre lienzo
50 cm x 70 cm
2022

PINTURA

Valia LLanos | Lima - Perú

Lima, 1981. Es una artista visual con estudios en la especialidad de Pintura y Dibujo por la Escuela Nacional superior Autónoma de Bellas Artes del Perú (ENSABAP) y bachiller de Arquitectura y Urbanismo por la Universidad Privada del Norte (UPN)..



TÍTULO: ***La Fiesta de los Gallinazos***
TÉCNICA: Óleo / lienzo
MEDIDAS: 150cm x 130cm
AÑO DE CREACIÓN: 2022

PINTURA DIGITAL

Fernando Dolorier | Lima-Perú

Lima, 1994. Estudió la especialidad de pintura en la Escuela Nacional Autónoma Superior de Bellas Artes del Perú (2016 - 2022). Cursó estudios generales de letras en la PUCP (2012-2014) y diseño gráfico en Toulouse Lautrec (2015). Ha realizado tres muestras bi-personales en Espacio La Sala, Galería Teruel y Galería Arcadia; así como varias muestras colectivas en Perú, y recientemente en el extranjero.

El tiempo y su silencio
1534 x 2048 px
Pintura digital
2022

PINTURA
Oscar Olazo Tupa | Cusco - Perú

Cusco, 1947. Es un pintor autodidacta que ha expuesto en varios países latinoamericanos y en Europa así como en diferentes ciudades peruanas. Ha sido organizador del I,II,III y V Encuentro Latinoamericano de Artistas Plásticos. Actualmente radica en la ciudad de Lima.

Sueños Azules
50x130

Mis 4
Ensueños II
100x140

PINTURA
Nelson Flores Flores | Amazonas - Perú

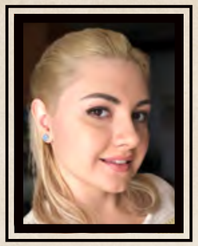
Amazonas, 1976. Estudió en la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú, culminando su carrera como artista plástico el 2004. Ha participado en innumerables concursos y exhibiciones de arte a nivel nacional e internacional.

TÍTULO: DEJÉ CORTAR MIS ALAS, MI SOLEDAD...
TÉCNICA: Óleo sobre lienzo
MEDIDA: 100X120cm

PINTURA
Oscar E. Estrada Magallanes | Pisco-Perú

Pisco – Perú. Es un artista plástico egresado de la ESFAP Sérvulo Gutiérrez De Ica. La temática de sus obras llama a las costumbres, paisajes de la localidad de Pisco. Sus pinturas muestran calidez y nostalgias de momentos de la vida diaria..

Lyla en la hacienda San Pablo



PINTURA
Josephine Florens | Ucrania

Se graduó de la Academia Nacional de Derecho de Odessa y recibió una Maestría en Derecho Civil. Se graduó de la Universidad Humanitaria Internacional de Odessa y recibió una Maestría en Derecho Internacional. Comenzó a pintar en 2017. Estudió individualmente en la escuela de pintura Art-Ra.

"El último trozo de pan",
40 cm x 50 cm
óleo sobre lienzo
2021

PINTURA

Gladys Illescas | Lima -Perú

Artista plástico, egresada de la ESFAP San Pedro de Cajas - sede Tarma. He realizado exposiciones desde el año 2011 en galerías y espacios culturales como en la Biblioteca Nacional del Perú, Galeria Yepez, Club Regatas - Chorrillos, Club de la Unión, entre otros. Comparto mis conocimientos de arte como docente en centro educativo y en mi propio taller.

Conexión sin límites
óleo sobre lienzo
56 x 76 cm,
2020

Sin Título,
óleo sobre lienzo,
90 x 70 cm,
2019

PINTURA
Jesús Sedamanos Madrid | Lima-Perú

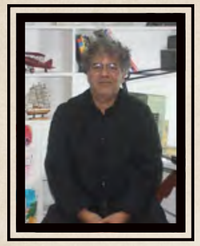
Estudió en la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú, especializándose en pintura artística. En la actualidad, participa en diferentes exposiciones colectivas y se dedica a la enseñanza de dibujo y pintura brindando su experiencia a las futuras generaciones.

Título: Pequeña Hada
Técnica: Óleo sobre lienzo
Medidas: 28 x 30
Año de creación: 2022

PINTURA
Rubén Méndez Dugarte | Venezuela

Artista Venezolano, nació en Barinas (1996). Estudió Artes visuales de la Universidad de los Andes (U.L.A). Utiliza diversos medios expresivos como la ilustración, pintura, fotografía, videoart y artsonoro para transmitir sus investigaciones.

Título: El taller
Autor: Rubén Méndez
Técnica: Acrílico y óleo sobre lona
Dimensiones: 140x150cm
Año: 2022



PINTURA

Simon Brutt | Rosario - Argentina

Nació en Rosario Argentina en 1966. Radicado en Rosario, ilustrador autodidacta. Arquitecto U.N.R. 1992. Desde niño incursionó en la ilustración sobre distintos temas y técnicas y una vez adentrado en la adolescencia participó en varias exposiciones en "La casa del Artista Plástico", Rosario. Ya de adulto, desarrolla la técnica de la acuarela.

Obra: Casa Batló -Barcelona/España
Acuarela 35x50
Sobre Papel 300gr.

PINTURA

Miguel Ángel Velit | Lima-Perú

Egresado de la Facultad de Bellas Artes de La Plata, especialidad Escultura y Pintura. 1984-1990, a cargo de Rubén Elosegui y otros maestros de la época. Su obra se encuentra ubicada en diferentes parques de escultura moderna al aire libre en China, Perú, Argentina, Chile, Bolivia, México, Vietnam, Hungria, Alemania, Dubai, Rep Che-ca, Lithuania, Miami, Boston, Chicago, Kentuky. Etc.

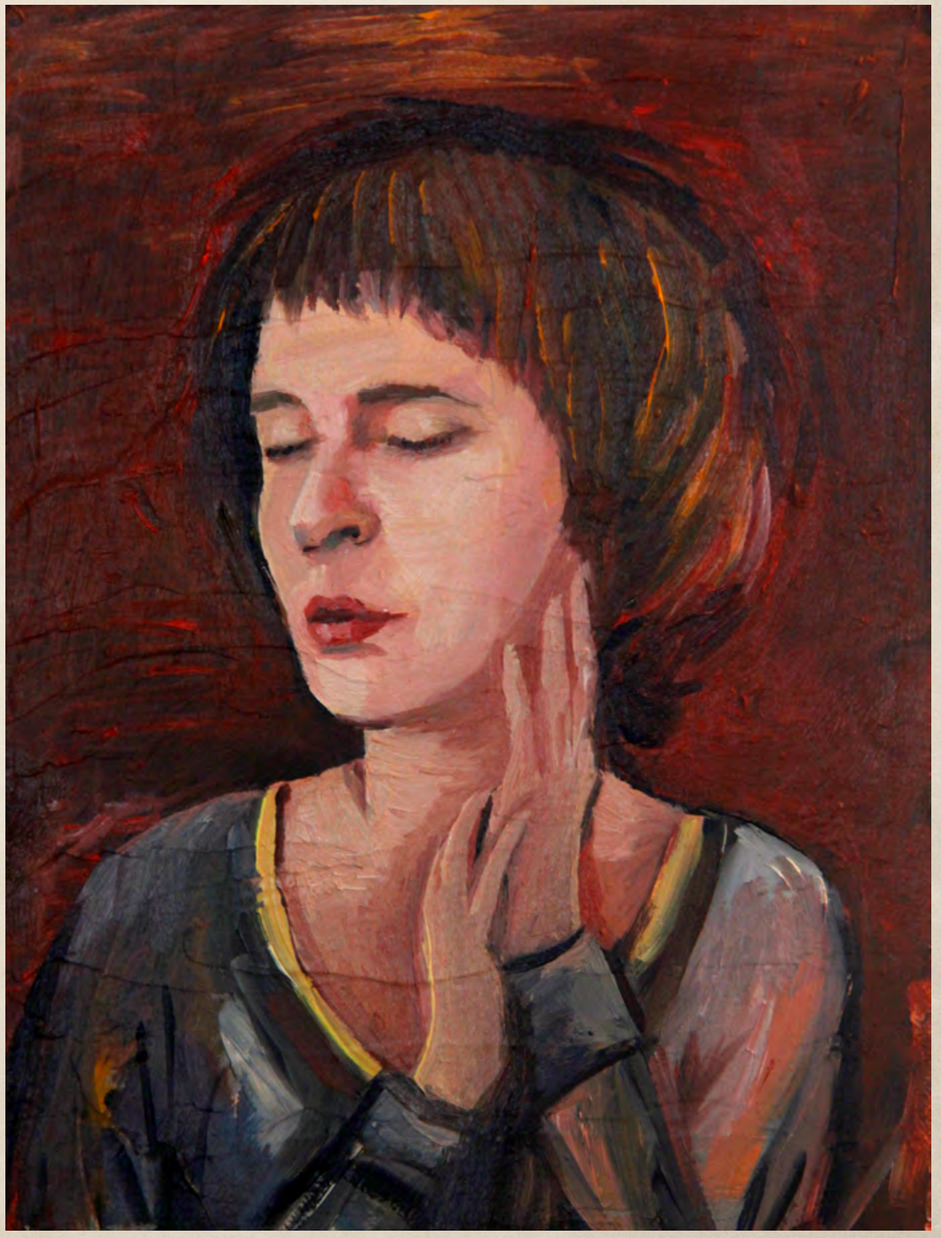
Título: La última combi asesina llega a Chincha
Técnica: Acrílico sobre tela
Medidas: 0.90 m. x 1.2 m
Año: 2022

PINTURA

LUCÍA PORTOCARRERO G. | Lima - Perú

Lima, 1979. Lic. en comunicación social, diseñadora web, fotógrafa, pintora y directora de la revista Cuenta Artes. Sus obras han sido expuestas en muestras colectivas tanto en Perú y el extranjero: EEUU, México, Polonia y España. Algunas obras pertenecen a colecciones permanentes del Latino Art Museum – California, USA (2016) y de la Galería Retroavangarda, Varsovia, Polonia (2019).

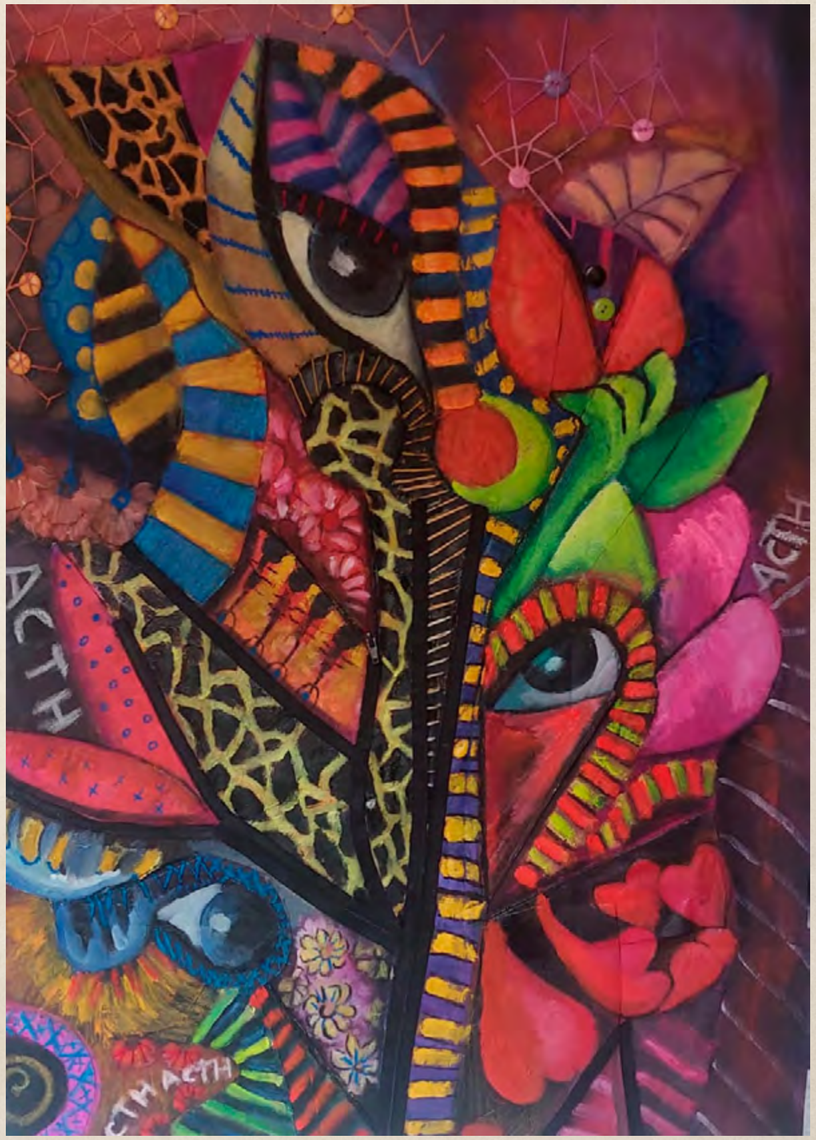
Título: ENCIERRO 2020
Técnica OLEO SOBRE LIENZO
Medidas 30 X 40 cm
Año 2023



Título: INMERSA
Técnica OLEO SOBRE TELA
Medidas 20 X 10 cm
Año 2017

PINTURA
Karina Márquez Flores | Lima - Perú

Egresada y titulada por la escuela nacional de Bellas Artes del Perú, especialidad pintura. Diseñadora de modas, docente en centros educativos. Mención honrosa en ilustración de moda y ganadora del concurso innovación en diseño artesanal Perú.



Título: ACTH (hormona de la angustia, ansiedad)
Medidas: 97cm x 68cm
Técnica: mixta

PINTURA
Giuliana Pita | Lima-Perú

Es una artista visual que trabaja los conceptos de la espiritualidad del ser y la naturaleza. Ella inicia creando obras en abstracción con mucha textura, obedeciendo a su interés por estudiar la materia, sin embargo en los últimos años se empiezan a ver sus primeras obras en arte figurativo y va desarrollando su propia lectura que deja entrever un hilo conductor hacia la abstracción. Cuenta con una muestra individual, una bipersonal y un sin número de muestras colectivas nacionales e internacionales.

Título: Despertares
Año: 2021
Formato: 35 x 33cm
Técnica: Óleo sobre cartulina de dibujo

PINTURA

Enrique Cortes Navarrete | Lima - Perú

Lima, 1975. Arquitecto y artista plástico autodidacta egresado de la Universidad Ricardo Palma. Ha participado en varias exposiciones individuales y colectivas tanto en Lima como en provincias. Su obra forma parte de un proceso de exploración personal que se origina en el dibujo y la pintura figurativa, pasando por la expresión geométrica materializado en el desarrollo de cartografías urbanas y el trabajo en collage, generando un estilo artístico que se caracteriza por su diversidad, versatilidad e intensidad en el uso del color y la luz.

Título: ***El Nirvana***
Técnica: ***Acrílico sobre Lienzo***
Medidas: ***100 x 80 cm***
Año: ***2019***

Título: ***El Origen de la Vida***
Técnica: ***Óleo sobre Lienzo***
Medidas: ***80 x 60 cm***
Año: ***2016***

PINTURA
LUIS PORTILLA | Amazonas - Perú

Amazonas, 1986. Su obra se basa en la deshumanización del hombre, la separación del ser humano con la naturaleza, la pérdida de identidad y la amnesia colectiva de la humanidad ante lo esencial de la vida. Su pintura encierra ese grito contenido durante cientos de años, que busca por fin ser escuchado. Su obra forma parte de una colección en el Museo de Arte Latinoamericano en California EE.UU., también el Castillo de Saint Auvent en Francia, y en diferentes colecciones privadas del mundo.

Título: ANAHITA
Técnica ÓLEO SOBRE LIENZO

PINTURA
ZABARBURÚ G. P. | Amazonas - Perú

Artista visual Amazónico, Licenciado en Artes Plásticas y Visuales con mención en pintura y dibujo por la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú. Ha participado en diferentes exposiciones colectivas en galerías de Lima como: el Museo J.C. Mariátegui, Galería Eiffel, Galería Augusto B. Leguía, Galería del CAFAE-SE, Casa Rubens, Club Terrazas. También ha participado en diversas exposiciones virtuales.

Título: Metsa Pen pen (Bella mariposa, en lengua shipibo-Koniba)
Técnica: Mixta - Óleo y pan de bronce sobre lienzo.
Medidas: 120 x 90cm
Año de creación: 2021

PINTURA

FIDEL AZAÑERO | Trujillo - Perú

Licenciado en educación, artista plástico, profesor de educación artística, especialidad de artes Plásticas de la Escuela Superior de Bellas Artes Macedonio de La Torre-Trujillo, La Libertad. Ha participado en exposiciones colectivas en el Perú y en el extranjero: Ecuador, Colombia, Argentina y México.

Pez Mochica San José de Moro
60 x 80 cm
Óleo sobre lienzo

Camaron Moche
60 x 80 cm
Óleo sobre lienzo

Más Pinturas

José Chávez Bernedo
Artista plástico
Colaboró con pinturas en la *Edición N° 6- Renacer, 2022.*

Peter Lara
Artista plástico

Colaboró con pinturas en la *Edición N° 6- Renacer, 2022.*

Violeta Saldaña(Violeta Block)
Artista plástico

Colaboró con pinturas en la *Edición N° 6- Renacer, 2022.*

Clic Aquí ⤋

NARRATIVA

Andrés Sillo Valverde | Lima - Perú

Lima, 1999. Estudió en la Facultad de Letras de la Universidad San Marcos. Difunde reseñas de literatura peruana en internet. Fundador de la Revista Ruidoblanco. Ahora escribe.

Nada se movía en la blancura

El repentino oscurecimiento del cielo le devolvió al cuerpo la comodidad que solía llegar con el fin de la jornada. Sus glúteos se relajaban y la constante tensión en las piernas, surgida de conducir el taxi por varias horas sin descanso, se disipaba a medida que llegaba al destino del último pasajero; quien esta vez era una menuda señorita de piel que se antojaba tan suave a la vista como si no cumpliera aún la mayoría de edad. Él la veía cada tanto por el retrovisor y admiraba su cutis, sus pestañas, los límites firmes de su cabello y, más que con deseo, volvía siempre su vista con celosía.

Las noches anteriores no había conseguido armarse de valor para volver, pero esta, la del viernes, se lo había propuesto a expensas del flagelo. Solo necesitaba dejarla en su parada y arrancaría nuevamente el auto, sin necesidad de conducir por mucho rato, pues, calculó, estaría cerca; casi como si la vida misma, o el azar, lo empujara a regresar y tocar la puerta (tres veces), pasar por el angosto corredor casi rozando narices con el portero, adentrarse en la oscuridad y aparecer, tras la cortina, en el plató alumbrado por focos de colores: Ahí el sudor, la música y la gente lo cegarían hasta que él apareciese con su claridad.

Detiene el auto en medio de la cuadra, que era una alameda, y la muchacha con piel de porcelana se baja por el lado izquierdo. Fernando estira su brazo y en un ágil, pero doloroso e innecesario movimiento enciende la luz cenital, la cual revela un puñado de monedas y un par de billetes arrugados sobre su mano. Con el índice y el pulgar haciendo de gancho, separa y cuenta el dinero, que luego deposita en la bolsa tras la palanca de cambios. Había solo lo suficiente para pagar su entrada y dar propinas a un par de chicos, nada de alcohol, llevaba tiempo sin necesitarlo y, desde que comenzó a manejar el taxi, sin preferirlo.

Al terminar, torció su espalda para apagar la bombilla y se percató de que, mientras lo hacía, cruzaba la puerta un cuerpo grande y compuesto enteramente de sombras, que

tomaba asiento a centímetros de él. No le dio tiempo de accionar el interruptor, pues en su estupor logró distinguir a la persona que ahora lo acompañaba: Era la misma que semanas atrás había interrumpido luminosamente su noche, una muy similar a esta, y lo había liberado de la angustiante rutina que representaba dormir, conducir, contar, entrar y dejarse seducir por las formas, las luces y el calor. Sudaba.

Recordó esa vez, la única, en que lo vio. Su cuerpo, contrario al del resto de artistas que frecuentaban el local y que a él ya se le hacían conocidos después de años, gustaba por su novedad y naturalidad: No lucía espectáculos de fuerza apretando los bíceps o contrayendo su torso para resaltar los pectorales. Él se había paseado por el escenario acariciando sus piernas con las palmas de sus manos, rozándose el vientre con solo un par de dedos y abrazándose a sí mismo para luego explotar, abrir todo su cuerpo y caer al suelo extendiendo las piernas, que procedió a elevar hacia el cielo, apoyando su espalda contra el piso, luego su nuca y cabeza, cayendo suavemente boca abajo, cuerpo sostenido por sus brazos que, solo entonces, antojaban el delineado de su leve musculatura. En su recuerdo todo culminaba con el movimiento ondulatorio de su pelvis a demasiados centímetros de él.

***

Habíamos salido tres veces, aunque quizás fuesen cuatro, no lo recuerdo bien, pues era ese tipo de citas en las que dos personas caminaban de la mano alrededor del parque hasta que cayera la noche y el parque fuese demasiado peligroso para adolescentes vestidos en uniforme. Papá podría no volver hasta el día siguiente, nunca se sabía, y mamá estaba de viaje, como solía estarlo siempre, pero sin nosotros, pues solo la acompañábamos cuando aún nos emocionaba pasar ocho horas en un bus de camino a la altura y llegar con sangrado labial, mareos y vómitos que duraban tanto como la madrugada. Solo estábamos los dos, mi hermano y yo, pero sabía que él no estaría porque nunca volvía de la universidad hasta muy tarde, e incluso si volviera temprano, la casa era demasiado grande como para escucharnos.

Ella sabía que la casa era grande; ya había estado en mi fiesta unos meses atrás, cuando nos escondió en el desván repleto de vinos y aprovechamos la soledad en besarnos hasta que se quedó dormida luego de acabarnos tres botellas. En ese tiempo, cuando papá y mamá seguían vivos, la despensa era interminable. Incluso cuando mamá seguía viva y papá no, podíamos manejarnos bien con el dinero de la jubilación, pero cuando este se acabó y mamá murió, no quedó de otra que mudarnos y ahí el lugar era muy pequeño, ya

no se podía traer a nadie.

Caminamos del parque a la casa cuando se hizo de noche, había luna llena, y al abrir la puerta ambos jugueteábamos, pero yo estaba más nervioso que el carajo. Sabía o creía saber que ella no, ya tenía una famita y ella misma me había confirmado algo de lo que se decía, pero algo mínimo, nada comparado a la hiperactiva imaginación de los pubertos con los que compartíamos clase. Ella entró primero y yo la detuve cuando vi en el espejo del corredor el reflejo de la luz de la cocina. Ahí supe que él estaba en casa, no papá, que nunca entraba a la cocina, sino mi hermano. Fuimos muy despacio, cuidando que no nos viese, pero salió sin anunciarse y nos cruzamos cuando ya casi estábamos en el último escalón. Solo nos saludamos con la mirada, ella sí le dijo hola y él le contestó frío, como era y sigue siendo, con unas buenas noches.

Corrimos los pasos restantes hasta mi cuarto, cerramos la puerta y reímos, yo de nervios, sudaba. Ella comenzó a pasear y retocar los muebles, el escritorio con la Olivetti, y la montaña de papeles sucios, manchados por una explosión de tinta días atrás. Saltó a la cama y extendió los brazos para que yo me envuelva en ellos, que fue lo que hice, porque ambos ya sabíamos a qué íbamos. Me lo había propuesto una semana antes y lo pensé, no sabía si estaba listo, pero le dije que sí antes de siquiera darme cuenta de que no lo estaba. Nos besábamos bajo la luz encendida, las ventanas abiertas y las cortinas corridas, acariciaba mi cuerpo bajo la camisa, podía oler mi aroma y también el de ella, dulce.

Se levantó de la cama, sentada sobre mí tomó mis manos y las colocó en sus muslos, por debajo de la falda. Lanzó su blusa y el sostén a una esquina del cuarto, dejando ante mí sus pechos, bultos salientes que me acercó. Un calor subió a mi cabeza y lo creí excitación, pero cuando ella metió su mano en mis pantalones y me apretó fuerte, yo suave, y me frotó rápido, yo tenso, supe que no lo era. Dejó su tarea y se enfocó en guiar mi mano hacia su entrepierna, la toqué y me alejé al sentir su mucosa, sus vellos, su piel rugosa y los pliegues ajenos. Se sobresaltó con mi reacción, pero sonrió, dijo tímido y me dio un beso con sus labios delicados, tan tersos como piel de durazno.

Para calmar mis dubitaciones decidió desvestirse completamente y despojarme también de mi ropa, pese al viento helado que entraba por la ventana y que me ponía la piel de gallina. Ya descubierto, expuesto, registrado exhaustivamente por sus ojos minuciosos, los míos vacilaban, se desviaban y chocaban con su desnudez sin quererlo, no entendía lo que me ocurría. Tomó mi rostro con ambas manos e intentó hacer que la vea bien, fijamente, pero yo no podía evitar bajar la mirada. Me acomodé en posición fetal y le dije que no podía, que mejor se iba a casa.

Vi cómo la picardía en su rostro era reemplazada por el pudor. Cubrió sus zonas íntimas

con la frazada que arrancó de mí y se vistió en lo que yo sumía el rostro entre mis rodillas. Como única vista tenía el colgajo de mi entrepierna, flácido. Apagó la luz, golpeó la puerta y se lanzó a llorar escaleras abajo, donde se cruzarían y ahí fue donde él se habrá dado cuenta de todo. En el silencio de la casa, escuché cómo la televisión se apagó luego de su partida, seguido de pasos fuertes subiendo las escaleras y nudillos chocando contra la puerta. Aunque la ventana estaba abierta, no intentó asomarse. No contesté, esperé a que se fuera y me quedé ahí, el cuerpo desnudo e iluminado por la luna, intentando llorar, pero no pude.

***

No se percató de cuánto tiempo había permanecido mirándolo fijamente, recordando; quizás fueran minutos hasta que por fin escuchó su petición: Llévame a Begonias con la quince de Arenales, es aquí cerca. Fernando sabía que era cerca, pues mientras arrancaba el carro se ponía a pensar que irían al mismo punto donde lo había conocido. Y el hecho de que se trataba de la misma dirección adonde él pensaba dirigirse esa noche, era un secreto que, lo pensó, podría confesar. Atreverse a decir que lo vio semanas atrás en el club y que le gustó su show, tan único y real. Que le gustaría que se volviesen amigos, sin importar la evidente diferencia de edad, pues qué más da cuando ya estaban acostumbrados a ser, o al parecer, o a sentirse, diferentes. También contarle que luego de verlo esa única vez, él había sido la razón para no volver, para ausentarse ante el pánico de aquello que le hacía sentir, no solo tras el tiro del pantalón, sino también bajo el tercer botón de la camisa. Miró por el retrovisor central y notó su rostro fino iluminado por la pantalla de su celular, sonreía, volteó hacia el frente sin decir nada. Pensó en luego mencionar el gran vacío que generó al esconderse tras bambalinas, cuando con su ausencia él notó que las luces no iluminaban, sino entorpecían, y que había estado a ciegas tanto tiempo, dando pasos a medias hasta que lo vio esa noche y todo fue más claro, por lo menos hasta que desapareció y él tuvo que entrar al auto, prender el acelerador y escabullirse en la ciudad hasta llegar al mini departamento que compartía con su hermano luego de la muerte de su madre. Quizás, si aún le estaba prestando atención, contarle que nadie más lo sabe, pero que lo intuye su hermano, a quien procura no cruzarse desde treinta años atrás, por la misma razón de no tener que confrontarlo y decirle sí, lo soy, desde esa noche me di cuenta y puede que tú también.

El camino era corto y llegaron al local, donde su acompañante bajó, le extendió un billete a través de la ventanilla y se le quedó mirando un segundo. Fernando también lo miró y le sonrió, pero no obtuvo otra sonrisa por respuesta, solo palabras: No quedamos en precio,

pero siempre pago siete. Le dio las tres monedas de cambio y, antes de que lo viese entrar, arrancó el taxi.

Mente en blanco. Fernando pisa el acelerador y siente en su frente aquella usual presión, no se hace problemas por ello, su edad lo había convertido en alguien lo suficientemente capaz de reprimir las emociones. Sin pensar siquiera, su cuerpo movía el timón, pisaba los pedales, cambiaba las velocidades y daba un vistazo rápido, automático, a su retaguardia, todo lo dirigía hacia su cuarto. Se cuadró frente al edificio y abrió la reja, subió las escaleras a paso tranquilo, pero con los puños ardiendo en sus bolsillos. La punta de la llave chocó dos veces con el picaporte antes de encajar, le dio media vuelta y metió el brazo para encender la luz, pero esta ya iluminaba. Adentro, frente a él, su hermano comía en la barra de mármol, tras de sí las persianas abiertas y la ciudad vigilante, luces en el cielo y en la tierra, fugaces. Intercaló la mirada entre el fondo y su hermano, que había parado la trayectoria de su cucharada: No te esperaba temprano, dijo. Se apartó del marco de la puerta, fue hacia él y lo abrazó con fuerza, sin esperar respuesta. Apresado por sus brazos, su hermano se levantó de la silla, alto, y lo abrazó también. Fernando apoyó la cabeza contra su hombro y lloró.

****

NARRATIVA

María Ostolaza| Puerto Rico

Poeta, escritora, guionista, periodista y crítica de arte. Nació el 20 de noviembre de 1964 en San Juan, Puerto Rico. Realizó estudios en Pre-Jurídico, Estudios Hispánicos e Historia, en la Universidad de Puerto Rico. También es chef profesional. Graduada en Artes Culinarias, Cocina Internacional.

La musa

Para ti, prisionero del deseo.

Él se inclina. Lo hace en balance cuasi perfecto. Entonces, mide. Él va despacio al calcular las distancias de la tela tendida sobre el suelo. Lo miro caminar descalzo delicadamente sobre la tela. Teme romper su delicadeza. Quizás está imaginando que es papel de arroz. Hoy él parece un gato.

Cada uno de los movimientos de él son premeditados. Así comienza a pintar. Lo hace sin pincel. Primeramente, dibuja a lápiz cada trazo en su mente. Luego, le siguen a su voluntad las piernas. Le miro, pero él me ignora. Está en trance.

En silencio, lo miró finalizar los trazos con un gesto airoso. No ha preparado la paleta de colores, pero ya tuerce la nuca. Ahora sus labios se van abriendo y cerrando como mandíbula de tiburón. Está listo para atrapar su presa. Sé, una idea espontanea le habita. Finalmente, él nota mi presencia. Me observa fijamente con pupilas de suspicacia. Y transpira. Ahora su cuerpo está en alerta y sus pisadas han quedado en suspenso. Él regresa al olvido. Mecánicamente me ignora y camina de un lado para otro. El taller de pintura le resulta un lugar pequeño.

Él continúa. Sujeta diestramente otro lápiz. Lo afila con una navaja vieja. No me habla. Aun cuando nota mi presencia. Le faltan las palabras.

De cara a su obra vacía él suda copiosamente.

Estoy a su espalda. Silenciosamente, me voy acercando a él. Ya nada me importa. Avanzo sin pensar, pero la tela maldita se interpone en mi ruta. Ella es su amante dormida, nunca le abrazará y será suya, como yo. Como éste disparo al taladrar y pintar su lienzo con su sangre, rojo carmesí.

Más Textos

Helio Ramos
Periodista y escritor

Colaboró con la crónica Guía triste de Manhattan, en la edición N° 6, 2022, Renacer.

Gerardo Figueroa
Escritor
Colaboró con el cuento: Tras las letras de Sofía, en la edición N°6, Renacer

Melina Paccini
Comunicadora Audiovisual
Colaboró con el cuento: Sirena de fuego en la edición N°6, Renacer

Clic Aquí ⇓

NARRATIVA

Mario Zegarra | Lima -Perú

Lima, 1982. Estudió Literatura Hispánica en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Entre 2017 y 2019 tuvo un intenso entrenamiento como narrador y poeta en el "Taller de Corte y Corrección" de Marcelo di Marco. Reseñas de libros suyas han aparecido en "Fin" (Buenos Aires) y "Lienzo" (Lima). Ha publicado en Buenos Aires el thriller "Tan ignorado como aquí" (Bärenhaus, 2019) y el hardboiled "Un maníaco homicida a la vez" (Bärenhaus, 2021).

ResurrectionMachine®

Fue en 2017.
El despertar de los muertos.
El principio del fin.

Sufría una arcada tras otra, la consumían las convulsiones. Sobre la mesa del quirófano, se arqueaba en formas imposibles.

—¡Apresúrense, activen el sistema! —dijo atropelladamente uno de los científicos—. Contamos con apenas segundos.

Y ResurrectionMachine® fue activada: por el conducto que la unía a la moribunda, una solución magenta se escurrió rumbo a la carótida.

El maltrecho cuerpo de la mujer se retorcía en sacudidas estrepitosas, y la garganta exhaló un estertor final.

—Rápido —ordenó otra de las eminencias—, oprime ese condenado botón. Si todo sale como lo planificamos, resultará.

Cuando el fluido terminó de ingresar del todo, sin que mediase otra cosa, el cadáver se agitó.

Pero los científicos no pudieron asimilar el éxito que implicaba aquel prodigio.

Porque la no-muerta hizo algo más, algo impensado: después de incorporarse y saltar de la camilla, levitó. Levitó a medio metro del piso.

Y abrió la boca, y sin moverla pronunció un extraño bisbiseo:

—N'gai, n'gha'ghaa, bugg-shoggog, y'hah; Yog-Sothoth, Yog-Sothoth...

Los científicos no podían comprender qué salía de la boca del cadáver, qué significaba todo eso. ¿Un conjuro, maldiciones? ¿Vestigios de vida inteligente de otro planeta? ¿La puerta hacia otra dimensión? ¿O simplemente, ni más ni menos, la resucitada acababa de proferir en su lengua la palabra "mamá", esa universal demanda de amor, de protección? Ellos no podían saberlo, ni siquiera imaginar que ese cuerpo inerte había reproducido decenas de dialectos antiguos. Dialectos tan antiquísimos, olvidados hace siglos por el hombre. Dialectos tan desconocidos, quizá recitados por los primeros dioses. Dialectos tan funestos, que tan sólo oírlos presagiaban un maldito final.

Un destello amatista encandiló a los científicos. Después del intenso esplendor, y frente a ellos, apareció una criatura envuelta con un manto hecho de harapos. Un fulgor blanco mortecino rodeaba a tanta negrura. Los observó con sus miles de ojos. Sonrío mostrando sus millares de lenguas. Dejó caer el pesado volumen que reposaba contra su pecho. El libro de la vida cayó abierto. Se entrevieron garabatos en lugar de nombres: un presagio de finales sin final.

Y la Muerte miró el cadáver de la joven, esperando... Y ella terminó de abrir los ojos.

Y al advertir el voraz apetito del cadáver andante de la mujer, la Muerte la tomó de la mano y desapareció como apareció.

Los científicos habían liberado de su eterna labor a la Muerte: ella jamás volvería a segar una vida.

Y los muertos se aprestaron a abandonar sus tumbas.

****

NARRATIVA

Ximena Montezuma | Colombia

Colombia, 2005. Estudia en el colegio San Francisco Javier: Interpreta piano y ukelele. Su sueño es estudiar psicología forense y aprender a hablar inglés; ha planeado seguir con la escritura y si puede también con el deporte.

Sitéachi Mursí

No lo sé, no lo entiendo. Podría estar loco, pero es lo menos probable, ya que apenas tengo 16 años. Me he preguntado si podría ser una maldición o brujería, pero también es imposible, pues el Yatris Luiri no tiene nada contra mí; es más, es muy bueno con mi familia. Sin embargo, me suceden cosas muy malas, desde sueños con fuego hasta alucinaciones de personas con máscaras blancas de piel morena y totalmente desnudos. Quisiera una ayuda, pero estoy solo, totalmente solo.

Esta vez iré a practicar ritos de encantamientos medicinales. Pero no pienses que iré a buscar ayuda para mi problema. Solo iré porque mi tribu practica algunos encantamientos y entre esos hay hechizos de salud.

Ha pasado este día y ha sido de mucho trabajo. Iré a mi cuna a descansar. Me encontraba a ocho pasos para llegar. Mis ojos contemplaron el color rojo en mi piel, volteé a ver al frente y distinguí el reposo del fuego en mi cuna. Al acercarme pude observar que esa masa de intenso color rojo me cobijaba sin poder hacerme daño. Al seguir mirando la casa advertí a un señor quemándose, con sus ojos resaltados, tratando de decir mi nombre, tartamudeando. Y desperté.

Era la mañana típica del altiplano, el sol ardía, pero luego de unos minutos una nube logró tapar su brillo sol, oscureciendo, así que decidí ir a La Paz por un poco de comida. De regreso a la aldea, advertí que en las acacias se escondían esos tipos con las máscaras, observándome fijamente. Decidí correr hasta llegar a mi aldea, pero cada vez que avanzaba ellos me perseguían hasta el siguiente árbol de acacia. Sentía sus miradas en mi espalda. Entonces, llegue a mi aldea, Mursí.

No le había contado a nadie de mi problema. Solo sentí que estaba enfermo, así que decidí decirle a mamá. Ella concluyó que estaba loco, pero no le quise escuchar. Yo no lo estaba,

no, es algo imposible, simplemente imposible. No estoy loco. Nadie de mi familia estuvo loco o algo parecido. ¿Cómo podría yo comenzar esa tragedia en mi estirpe? Mamá se comporta como una enfermera cuando llego a la cuna. No me agrada, porque no estoy enfermo.

Decidí ir con el "Yatris", a preguntarle por qué lo había soñado y lo había visto quemándose. Al llegar a la cuna de Luiri le conté lo que me había pasado; le conté sobre mis alucinaciones. Él respondió que no podía hacer nada. Era una maldición y tenía que recurrir a mi propia voluntad. Luego me dijo que busque a mi familia. Ellos podían ayudarme por nuestro lazo de sangre. Pérdida de tiempo, pensé.

Decidí acudir al chamán de La Paz. Hizo un par de pociones y me las dio. Las tomé y podría decirse que me leyó; comentó que tenía una maldición y que tal maldición tenía un poco de maldad, refiriéndose a venganza. Dijo que se trataba de la familia y de un personaje que no lograba identificar. Un desconocido. Regresé a la aldea.

Era otro día y me sentía cada vez peor. Padecía de grandes ojeras, pues tenía miedo de dormir. No podía vivir más, pero morir se pagaba con un castigo en mi aldea, un castigo para mamá, papá, abuela y abuelo. A los abuelos porque ellos debieron educar bien a mi mamá o a papá, y a mis padres porque debieron educarme bien a mí. Ya no lograba soportar este terrible dolor que me golpeaba todos los días. ¿Acaso ya estaba muerto?

Resolví hablar con mi bisabuela. Ella se había quedado sin boca cuando otra tribu de caníbales trato de secuestrarla y comérsela. Pero Luiri decidió hacer algunos intercambios para que mi bisabuela sobreviviese. Lo logró, aunque ella regresó con la boca cosida y la lengua cortada. Después de narrarle mi historia, mi bisabuela decidió entregarme un libro de magia negra, a ver si servía con mi problema. Señaló el libro y apuntó a una fotografía familiar.

Era como si los dioses deseasen hablarme, pero no podían, así que dejaban pistas. Si ellos no podían ¿quién me ayudaría? Estaba solo en esto. Regresé a la casa de Luiri y mientras lo esperaba me asomé por un hueco de su cuna y logré observar en una fotografía a dos niños pequeños, totalmente iguales. Decidí irme.

No lograba caminar y cada vez que iba y regresaba de La Paz, observaba a las sombras con máscaras, detenidas en arboles cercanos, intimidándome. La muerte se acerca lentamente. Estoy seguro.

Quedan días para mi muerte y yo no sé el porqué. Apenas tengo 16 años, qué puede saber un niño como yo, con una cabeza tan pequeña y que no ha vivido gran cosa para aprender de la vida. Mi familia no hace nada, el Yatris del pueblo se confunde al decir mi nombre. La única que me entiende es una anciana que no puede hablar, mi bisabuela. Desperté. Sangre por mis ojos como si fueran unas pequeñas lágrimas sobando mi mejilla que dejaban un rastro de color rojo a su paso. No logro ver nada. Es tan borroso.

CuentaArtes

Y pereció.

El pequeño Sitéachi, con tan poca edad. Nunca logró saber qué tenía el pueblo contra él. Pero nunca tuvo la culpa. Él solo vivía. La culpa la tuvo esa pequeña parte de la maldición. ¿Venganza de un extraño gemelo?

******

NARRATIVA

Hélard A. Fuentes Pastor | Arequipa- Perú

Arequipa, 1990. Historiador de la Universidad Nacional de San Agustín. Columnista del diario Correo y El Pueblo de Arequipa. Autor de diferentes obras de carácter histórico. Su última publicación coeditada con el paleógrafo e historiador Helard Fuentes Rueda, es la colección: Historia de la provincia de Camaná (Fondo Editorial de la Universidad Católica de Santa María, 2022), en tres tomos.

Ensayo: Victoria Santa Cruz

Ha tomado cerca de un siglo llegar a la conclusión de que nuestro Perú es un país pluricultural. En las últimas dos décadas lo hemos repetido hasta el hartazgo, tanto en el ámbito educativo como el cultural y político. La palabra se hizo verbo desde que la identidad comenzó a estructurarse en razón del encuentro de dos mundos: el hispano y el andino. Los estudios publicados sobre aquel proceso de aculturación y/o mestizaje han sido meritorios; no obstante, dichas reflexiones se han realizado a espaldas del «encuentro» o dinámica etnológica entre españoles y otros grupos sociales en territorio patrio (la población afroperuana y amazónica). Por lo tanto, percibimos una tarea pendiente que apunta en múltiples dualidades y no solo en lo hispano-andino. Una de ellas está vinculada al sentido afroperuano y tiene de principales referentes a Victoria Santa Cruz y su hermano Nicomedes, tal cual sucedió con José María Arguedas o José Carlos Mariátegui para el indigenismo y Miguelina Acosta en la Amazonía, en el s. XX.

Cada autor o personaje es un agente cultural de reivindicación social e identitaria y reúne características guía que se pueden comprender en dos dimensiones: la primera connatural, parte del «ser viviente», y la segunda, adquirida por el entorno o la realidad. Ambas influyen en la identidad personal, cuyos rasgos permiten determinar las habilidades, el carácter, el temperamento, virtudes, etcétera, de un individuo. En consecuencia, nuestro ensayo pretende aproximarse a la filiación cultural afroperuana de la compositora y estudiosa del arte, Victoria Santa Cruz, dado que aquellos atributos guardan relación con su propósito de vida.

La respuesta al sentido de lucha de un personaje se encuentra en el contexto en que se desenvuelve, pero también en sus orígenes, lo que corresponde a la «filiación» que refiere al vínculo existente entre generantes, o sea lo que los hijos heredamos de los padres, los cuales no solo establecen relaciones biológicas, sino conductuales, y son, en parte, recogi-

das por la genética; así lo manifiesta Carlos Martínez cuando explica que «ni el lazo biológico, ni su plasmación jurídica, con ser importantes, son suficientes para agotar el vínculo de filiación, en toda su rica complejidad: intervienen en él (...) otros volitivos, afectivos, sociales y culturales (...)» (2013: 86). En razón de ello, podemos decir que Victoria Santa Cruz Gamarra provino de una de esas familias preocupadas por la valoración de los aportes africanos a la cultura peruana (Gonzales 2019: 26).

Precisamente, sus padres, Nicomedes Santa Cruz Aparicio (n. 1871 aprox. - m. 10/07/1957) y Victoria Gamarra Ramírez (n. 1884 aprox. - m. 29/04/1959), limeños, fueron los principales inspiradores e impulsadores de la actividad artística de sus hijos, sobre todo en la coreógrafa, y cómo no, el reconocido decimista Nicomedes (n. 1925 - m. 1992). Ambos crecieron en una numerosa familia nuclear junto a Pedro (n. 22/12/1909 - m. 09/07/1960), César (n. 1911 - m. 1996), Fernando (n. 1914 aprox. - m. 03/08/1995), Víctor Octavio (n. 1916 - m. 2012), Jorge Alberto (n. 1918 - m. 2009), Elena Consuelo (n. 1920 - m. 2014) y Rafael (n. 03/07/1928 - m. 1991).

Victoria Eugenia se desarrolló en un espacio que cultivaba los usos y costumbres de sus antepasados. Ella nació en un momento de afianzamiento de la tradición criolla y afroperuana, un 27 de octubre de 1922 en el barrio de La Victoria (Lima), cuando personajes como Felipe Pinglo Alva reorientaban el sentido musical del país. Entonces, la sociedad limeña que aún respiraba sus aires señoriales, comenzó a observar el empuje gravitante de un sector de la población que durante muchos siglos coloniales y por varias décadas de la vida republicana fueron considerados «subalternos». Sus principales representantes encontraron en la música, la literatura o la danza, una ventana para la expresión de la memoria personal y de su cotidianidad.

De esta manera, se desprende que vivieron en un entorno bastante hogareño y costumbrista dónde el papá, Nicomedes, agenciaba la economía familiar trabajando de mecánico (según reza la partida de nacimiento de su hijo Pedro) y ejercía ese noble oficio en la calle Quilca n.° 250. En ese tiempo, frisaba los 39 años de edad, mientras que su esposa los 24. Aquel documento, de una parte, revela que la pareja llevaba un año y seis meses de vida conyugal, pero aún no había formalizado; y de otra, que antes procrearon a una niña, Rosalina (n. 1908 - m. 2008), la hermana mayor de todos los Santa Cruz Gamarra.

Don Nicomedes —comenta Sharon Gonzales (2019)— introdujo a sus hijos, a la música de Wagner y las obras de Shakespeare; en tanto Victoria, «con voz de contralto, mezclaba décimas y contrapuntos» (Gordillo 2020: 148). Las vinculaciones de sus padres, independientemente a sus ocupaciones, permitió que la familia no solo se involucre en las artes, también con la literatura local, tal cual establece Gonzales al afirmar que los hermanos

Santa Cruz Gamarra fueron «parte de una familia de reconocidos artistas e intelectuales» (2019: 27), tanto en la línea paterna como materna. Otro aspecto que permite demostrar dicha condición favorable, se puede anotar en el nacimiento de Pedro —asistido por una partera— que tuvo de testigos al empleado público Ricardo Tirado y al periodista Luis Aurelio Loayza, autor del libro Piltrafas: cosas de mi tierra (1910). De igual manera, se afirma que el papá fue amigo del poeta Leonidas Yerovi y del pensador José Carlos Mariátegui (Ref. Luis Rodríguez Pastor).

Hemos dicho que los Santa Cruz Gamarra vivieron inicialmente en la calle Quilca, donde nacieron los hijos mayores, y luego, mudaron su destino a un solar de La Victoria, en la calle Sebastián Barranca n.° 435, donde nacieron Nicomedes, Victoria y los otros hermanos menores, según se desprende de la inscripción del nacimiento de Rafito, tal cual solía llamarlo la artista e investigadora peruana. En aquella casa había un largo pasillo que cruzaba algunas habitaciones y un patio compartido propicio para las jaranas, una típica estampa limeña de las clases populares. Aunque los hijos crecieron en un entorno festivo y de pleno movimiento artístico, no todos desarrollaron con disciplina sus habilidades para la música o la danza, profesionalizándolas como bien lo hizoVictoria, Nicomedes o César, que era músico. En realidad, algunos fueron empleados públicos o se dedicaron a los oficios de la época, por ejemplo, Pedro trabajaba de fundidor, Víctor Octavio en calidad de comerciante, Rafael fue un conocido torero y Jorge inventor.

La familia no siempre vivió en La Victoria. A mediados de la década del 40, sus padres se establecieron en el pueblo de Breña, en la calle Pastaza n.° 651, residiendo en aquella dirección más de un quinquenio de años, pues según reza la partida de matrimonio de Víctor Octavio S. C. G., hacia 1952 continuaban viviendo allí. Poco tiempo después, el papá debió trasladarse temporalmente al jirón San Martín n.° 123, tal cual expresa la defunción de don Nicomedes, donde se indica que el occiso —fallecido en el Hospital Italiano que quedaba entre la alameda Grau (hoy Expresa Grau) y la avenida Santa Teresa (la actual Abancay), a la edad aproximada de 86 años— vivía en dicho lugar. Consideramos que sucedió de forma provisional e imprevista, ya que su esposa falleció en Pastaza como veremos adelante.

El papá de Victoria llevaba en sus venas las artes escénicas, quizás por el histrionismo propio de su línea paterna; bien sostiene Nicomedes (hijo) que su padre fue dramaturgo, lamentando a su vez, la ausencia de referencias a él, en la antología especializada de Luis Alberto Sánchez (Ojeda 2003: 15). Lo que también nos asombra, pues se trataba de un personaje muy popular, tal cual ha indicado Elvia Duque Castillo (2013) en un apunte

biográfico donde señala que a la edad de 9 años fue enviado a los Estados Unidos, ya que Pedro Santa Cruz y Jacinta Aparicio, sus padres, temían las consecuencias de la guerra con Chile. En ese contexto, el joven migrante desarrolló un talento especial para el teatro y la composición, además de hablar el inglés con mucha fluidez.

La mamá compartía aquel espíritu artístico con su esposo, pues se presume que su padre, José Milagros Gamarra (n. 1865 aprox.) fue pintor indigenista (Feldman 2006), además de cantor y autor de ocurrentes zamacuecas (Vela 2020), lo cual ratifica el sentido de filiación cultural que existe con la nieta. Del mismo modo, Victoria recogió la tradición de la abuela, Benita Ramírez Olivares, conocedora de la zamacueca y la marinera. Cerrando esta parte, a diferencia de su cónyuge, la señora Gamarra falleció cuando domiciliaba en la calle Pastaza n.° 654, apenas unos años después de don Nicomedes, a la edad de 75 aprox., un 29 de abril de 1959.

La influencia paterna y materna hicieron de Victoria Santa Cruz el punto culminante de la expresión íntima, costumbrista y local de cada hito familiar. Los hermanos Santa Cruz extendieron las raíces del tradicionalismo afroperuano cultivado poco menos de un siglo por sus parientes. Esto se debe a la composición del hogar que no solo era nuclear, sino extendida y de origen; y a la cantidad de miembros que, inherentemente, otorga mayor posibilidad de preservación cultural, por ejemplo, los Santa Cruz Aparicio y Gamarra Ramírez fueron tan numerosos como la unión Santa Cruz Gamarra. Así eran los linajes de la época, y el de la artista, de manera especial, fue un auténtico motor de combustión para el desarrollo cultural de sus integrantes, más aún en la interacción con la dinámica socioafectiva de los solares, quintas o barrios.

En consecuencia, los familiares de Victoria se desarrollaron en espacios populares de Lima con estampas anecdóticas, de grata creatividad y promoción de las actividades manuales y/o artesanales mediante habilidades u oficios como el que desempeñaba el tío Lino, hermano de Nicomedes, en su calidad de albañil. Esto a su vez, colocó a muchos parientes ante una necesidad de reconocimiento y ascenso en la estructura social que comenzó a ser demandante, recordemos que la ciudad de Lima empezó a expandirse y, por lo tanto, a marginar de forma más incisiva. Entonces, la mejor manera de responder a esa realidad fue a través del talento y las habilidades artísticas que se consolidaron en el marco generacional de la artista peruana que, en resumida cuenta, fue «intérprete, compositora, directora, coreógrafa, modista (…) ingresó en 1959 a la compañía Cumanana; radicó en París, estudiando en la Universidad del Teatro de las Naciones. [y] En 1967 regresó al Perú formando Teatro y Danzas Negras del Perú (...)» (Risso 2021: 4), incluso llegó a dedicarse

a la docencia universitaria y ejerció algunas responsabilidades de gestión presidiendo el recordado Conjunto Nacional de Folclore del Instituto Nacional de Cultura (INC).

Consideramos que las múltiples cualidades y/o habilidades de Victoria eran connaturales. Ella nació para ser artista y el entorno familiar afianzó ese talento innato para la interpretación y el teatro, tal cual manifestó el investigador Nelson Manrique: «es fácil rastrear la influencia que ejercieron en su formación sus padres, articulando una herencia que combinó lo mejor de la cultura occidental, por parte de su padre, con el rico legado cultural al que tuvo acceso gracias a la vasta sabiduría de su madre» (Santa Cruz 2004: 12) o Diana Vela afirmando que «se desarrolló en un entorno familiar no sólo erudito sino también muy afable» (2020).

Otro fundamento radica en el testimonio de la misma Victoria Santa Cruz, que declaró lo siguiente: «he tenido una madre que fue extraordinaria con toda la cosa de tierra, de ella aprendí a bailar la marinera (...) y mi padre que se crió en Estados Unidos (...) entonces, no olvides que dentro de nosotros vive un conocimiento importante, pero hay que despertarlo porque estamos divididos y solamente se despierta con una actitud frente a la vida (...)». Asimismo, «mi padre contaba que nosotros venimos de una familia de Bolivia, de Santa Cruz, que fue un indio boliviano y una negra africana, y de ahí venimos nosotros (...)» (entrevista con Marco Aurelio Denegri en La función de la palabra. TV Perú, 2009).

Esto demuestra, la influencia cultural de sus padres y otros familiares que fueron sus referentes inmediatos; y de los cuales recoge la preeminencia de las raíces afroperuanas por sobre la vena andina que —como sostiene— también la definió identitariamente. Su carácter es resultado del influjo que recibió. A su vez, ese temperamento recio, enérgico, imponente, que se percibe en sus presentaciones y es su rasgo distintivo, más aún como artista, fue connatural y asume —bajo una suerte de inmanencia— la simiente de sus antepasados.

Santa Cruz fue una mujer de carácter fuerte, expresiva, no en vano Juan Carlos Zuloaga afirma que «no duda en introducir las emociones al momento de presentar sus reclamos, haciendo de los afectos una dimensión relevante para la actitud y el activismo político desde la producción cultural» (2021: 311) y la investigadora brasileña Rafaela Francisco de Jesús (2020) describe nítidamente los rasgos de su temperamento: «A Victoria tem uma postura imponente, uma voz com timbre forte» (2020: 28).

Por otra parte, no tan distante de lo expresado al momento, Eliza Pflucker (2022) señala que «nuestra Victoria», tal cual la siente —propia— fue «diaspórica, inter-PRETA-dora, sanadora rítmica, obsidiana antirracista, Victoria». De allí que algunos autores como María Nieto (2019), la consideren una germinadora del protofeminismo negro en Latinoamérica, por ejemplo, cuando menciona que «Santa Cruz va rechazando las imposiciones del sistema patriarcal capitalista blanco, ya que rechaza la utilización de productos de belleza que blanqueen y occidentalicen su imagen y belleza afroperuana» (2019: 18). Estas apreciaciones, evidentemente, se desprenden de su filiación cultural, es decir aquel vínculo fue preponderante en la vida de la artista, pero también en su ascenso, en su periodo de fama, y ahora, en su recuerdo, pues falleció en el 2014. Victoria junto a otras exponentes como la poeta cubana Nancy Morejón, «impusieron desde sus manifestaciones poéticas y artísticas, nuevos miramientos académicos, de expresión oral y literaria de cómo se tendría que entender la negritud ancestral» (Nieto 2019: 21).

En conclusión, la filiación tiene un carácter orgánico, no responde irrestrictamente al eclecticismo social con aires chauvinistas que, a menudo, ocurre cuando nos centramos en la raíz, tampoco ensalsa el orgullo racial en desmedro de otros fenotipos; sino plantea una especie de heterogeneidad cultural sin renunciar a los rasgos que definen el origen. Una muestra está en el aprendizaje múltiple que la artista ha adquirido durante su vida, sin mostrar oposición o resistirse al mismo, por ejemplo, tal cual menciona su sobrino Octavio: «(...) hasta donde sé, los únicos estudios profesionales que cursó fueron de alta costura con madame Bertin, los cuales siempre mencionó con satisfacción» (Santa Cruz 2022: 2). No cabe duda, el realizar cursos de alta costura extendió y diversificó su conocimiento, permitiendo el desarrollo de otras capacidades, verbigracia, el diseño, que complementa la genialidad dada por antonomasia.

Finalmente, Victoria se desarrolló en un contexto histórico fundamental para sus talentos, en una época en que la raíz afroperuana en Perú era «sistemáticamente ocultada, borrada y menospreciada» (Cornavaca 2022: 186); lo cual nos lleva a una cuestión sugestiva, pero práctica en la reflexión que presentamos: ¿qué habría sido de Santa Cruz sin un entorno social tan complicado cómo en el que se desenvolvió, sin una familia nuclear de artistas, sin mentada filiación y sin una actitud flexible ante la dinámica cultural? Quizás hoy no celebraríamos al gran paradigma peruano. Por ese motivo, su genialidad se puede leer desde múltiples perspectivas que bien pueden partir del análisis de su obra (donde hallamos las circunstancias) y de la filiación cultural (con su naturaleza e influencia). Los hermanos Nicomedes y Victoria conforman una dualidad, pues los dos se formaron en el conjunto Cumanana que, aunque se diluyó a mediados del siglo XX, constituye otro punto de partida para comprender el éxito de ambos personajes en actividades vinculantes y diferentes a la vez, en referencia a la cultura e identidad afroperuana.

Referencias bibliográficas:

Cornavaca, M. T. (2022). «Me gritaron negra: el cuerpo femenino en el cancionero latinoamerican». En deSignis 36. Semiosis y feminismos. Teorías feministas y del discurso. Cuarta Época. Serie Intersecciones.

De Jesús, R. F. (2020). A performance negra de Victoria Santa Cruz e suas reverberações na construção de escrevivências e feminismos negros. Mestra em Performances Culturais na Faculdade de Ciências Sociais. Universidade Federal de Goiás. Goiânia.

Duque, E. (2013). Aportes del pueblo afrodescendiente: la historia oculta de América Latina. Universe, Inc. Bloomington.

Feldman, H. C. (2006). Black Rhythms of Peru: reviving African Musical Heritage in the Black Pacific. Wesleyan University Press. Connecticut. USA.

Gonzales, S. (2019). «"De Cañete a Tombuctú": el Panafricanismo en Victoria Santa Cruz y la Négritude en Nicomedes Santa Cruz». Revista D'Palenque n.° 4. S. e. Lima.

Gordillo, S. (2020). «"Me gritaron Negra": entre la negación y la reivindicación». En: Revista de Derecho FORO. n.° 33. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7267596.pdf (Consultado: 16-10-2022).

Martínez, C. (2013). «La filiación, entre biología y derecho». En: Revista Predentia Iuris n.° 76. Corte Interamericana de Derechos Humanos. Recuperado de https://corteidh.or.cr/tablas/r32808.pdf (Consultado: 15-10-2022).

Nieto, M. (2019). «Protofeminismo negro, orgullo racial y reconfiguración de la mujer afrolatinoamericana en las voces literarias de Nancy Morejón y Victoria Santa Cruz». Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje. Chile.

Ojeda, M. (2003). Ecos de África en Perú. Monografías. Tamesis. USA.

Pflucker, E. (2022). «A nuestra Victoria». En Revista Marea. Recuperado de https://revistamarea.com/2022/10/29/4936/?fbclid=IwAR2JKSESXhEOdEEucogJtmOL-GREW1BqGACrdQ7Rm3SJ2MNNjuidC1uLxg8 (Consultado: 07/11/2022).

Risso, S. (2021). «Literatura afroperuana I: Victoria Santa Cruz». En Diario Lucero. Esmeraldas, 25 de junio.

Rohner, F. (2017). Jarana: origen de la música criolla en Lima. Municipalidad Metropolitana de Lima. Primera edición. Lima.

Rostworowski, M., Santa Cruz, N. y otros (2000). Lo africano en la cultura criolla. Fondo Editorial del Congreso del Perú. Lima.

Santa Cruz, O. (2022). «Victoria Santa Cruz. De la estampa folclórica al teatro negro: una apreciación desde la perspectiva de su sobrino y colaborador Octavio Santa Cruz Urquieta». Recuperado de https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/conexion/article/view/25632 (Consultado: 17-10-2022).

Santa Cruz, V. (2004). Ritmo: el eterno organizador. Ediciones COPÉ. Petróleos de Perú. Lima.

Vela, D. (2020). «La fuerza y carisma: Victoria Santa Cruz». En: Poemas y cantos. Recuperado de: https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/colecciones/biblioteca-digital/poemas-y-cantos/Paginas/03-ensayos.html?id_poeta=Victoria_Santa_Cruz (Consultado: 21-11-2022).

Zuluaga, J. C. (2021). «Poética visceral: feminismo negro, afectos y emociones en la obra de Victoria Santa Cruz». En Hallazgos, n.° 18. Recuperado de https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/hallazgos/article/view/5803/6276 (Consultado: 08-11-2022).

Referencias documentales:

Defunción de Fernando Santa Cruz Gamarra. (Libro de defunciones n.° 1 de 1995. Foja 134. Partida n.° 0746. Concejo Distrital de San Martín de Porres. Lima). (3 de agosto de 1995).

Defunción de Lino Santa Cruz Aparicio. (Libro de defunciones de hospitales n.° 1 de 1951. Foja 793. Hospital Dos de Mayo. Partida n.° 1585. Concejo Provincial de Lima. Lima). (28 de agosto de 1951).

Defunción de Nicomedes Santa Cruz Aparicio. (Libro de defunciones de hospitales. Hospital Italiano. Partida n.° 1207. Concejo Provincial de Lima. Lima. (18 de julio de 1957).

Matrimonio de Fernando Santa Cruz Gamarra con Rebeca Martínez de la Cruz. (Libro de matrimonios n.° 3 de 1963. Acta n.° 827. Concejo Distrital de Breña. Lima). (28 de septiembre de 1963).

Matrimonio de Víctor Octavio Santa Cruz con Julia Huarcaya Guerrero. (Libro de matrimonios n.° 1 de 1952. Acta n.° 71. Concejo Distrital de Lince. Lima). (15 de marzo de 1952).

Nacimiento de Pedro Santa Cruz Gamarra. (Libro de nacimientos n.° 1 de 1910. Municipalidad de Lima). (22 de diciembre de 1909).

Nacimiento de Rafael Santa Cruz Gamarra (Libro de nacimientos n.° 5 de 1928. Partida n.° 248. Concejo Distrital de La Victoria. Lima). (3 de julio de 1928).

****

Más textos

Daniel Rodríguez
Artista y director del Grupo Colorbox

Colaboró con entrevistar al artista Conrado Aguilar, en la edición N° 6, 2022-Renacer.

Cristhian Briceño
Escritor

Colaboró con el ensayo"Una canonización fragmentaria", en la edición N°6, 2022- Renacer.

Bruno Cueva
Periodista y escritor

Colaboró con el cuento Visitas imposibles en Cambridge, en la edición N° 5, 2022- Renacer.

Clic Aquí ⇓

Aarón Alva Hurtado
Lima, 1987. Músico licenciado en la especialidad de guitarra por la Universidad Nacional de Música. Ha brindado conciertos como solista en Lima y provincias, y participado en diversos elencos. Obtuvo premios en concurso de música a nivel nacional y ha publicado los discos “Matices clásicos”, el cual incluye piezas universales de guitarra clásica, y el EP “Valiente”, con composiciones propias. Es docente de música. En paralelo a su carrera musical, es editor y redactor en el medio digital cultural Cuenta Artes. Publicó los libros de cuentos “Cuentos ordinarios” (2017), “El enigma de la silla rota” (2018), y “Un buen taxista es difícil de encontrar” (2022), el cual obtuvo el Premio Luces de Diario El Comercio, en la categoría Mejor libro de cuentos.

Andrés Sillo Valverde
Lima, 1999. Estudió en la Facultad de Letras de la Universidad San Marcos. Difunde reseñas de literatura peruana en internet. Fundador de la Revista Ruidoblanco. Ahora escribe.

Arturo Cañedo
Estudios en Ciencias de la Comunicación, Pintura, Economía (Licenciado en Economía). Entre sus principales exposiciones: Fotográfica DOWNTOWN LIMA, Galería 1969 Monumental Callao Lima Perú 2021. Exposición fotográfica “ALL ROADS LEAD TO ROME” en Roma Italia organizado por el Colectivo Street Photography in The World – 2019. Exposiciones en Italy, Dubai, India, Francia con diferentes grupos y colectivos dE fotografía documental. Ganador del Primer Lugar en el Concurso Sensor del Instituto Toulouse Lautrec para Fotografía Documental 2017. Profesor de Lenguaje Fotográfico y Proyectos Fotográficos en diferentes universidades e institutos en Lima Perú. Actualmente vengo desarrollando esta etapa de educación de manera virtual con Talleres de Lenguaje y Proyectos Fotográficos.

Brayan Diaz Hurtado
Mi seudónimo “Ciudad de Cemento” por mi relación con la ciudad de Lima, ciudad que sigue creciendo desproporcionalmente, sin planificación ni regulación desde la mirada de urbanista. Ciudad multicolor, gris, de texturas y sentimientos desde la mirada de un fotógrafo. La calle me enseñó lo que sé. He participado en exposiciones colectivas a nivel nacional e internacional. Miembro del colectivo de fotografía “Cruento”.

Camila Figallo
Artista visual graduada con Medalla de Plata en la Escuela de Artes Visuales Corriente Alterna (Lima, 2015). Vive y trabaja en Lima como artista visual. Ha exhibido en individuales y ha participado en exposiciones colectivas nacionales e internacionales, tanto como en ferias en España, Estados Unidos, Francia y Perú. Entre sus distinciones destacan su nominación a los Premios PIAB BCN en la FIA de Barcelona 2022, la nominación como finalista en el XII Concurso Nacional de Pintura (Banco Central de Reserva del Perú, 2021); Primer Premio del Concurso Embotellarte 2012 (Miami, 2012), entre otros.

Carlos Alberto Campos Vásquez
1965, Chiclayo - Perú. Editor de la Revista Wayrak y autor de La hora de los demonios. 2017. Poesía; Los cactus que abrazamos perplejos. 2021. Poesía.

Carlos Ecos
Ha dirigido el cortometraje “Oasis”, que formó parte de diversos festivales de cine. Sus cuentos “Cinefilia” y “El secuestro” formaron parte de la 6ta edición de Cuenta Artes.

Carlos Rojas Sifuentes
Lima, 1960. Abogado, profesor universitario y escritor. Autor del libro de relatos Crónica de Híbridos (1992) y del poemario Estación Dividida (2022). Y con otros autores, del poemario Versos de Acogida (2018) y del libro de relatos ¿Estat Civil? Voluntari@ (2019), publicados por la asociación española Poémame y BarcelonaActúa.

Cynthia Zenaida Villar Castillo
Chincha Alta, Ica,1983. Licenciada de la Escuela Superior de formación Artística Pública "Felipe Guamán Poma de Ayala" de Ayacucho. Entre los principales concursos que ha participado, obtuvo el Segundo Puesto del XXI Concurso de Acuarela "Paisaje Peruano" Premio John Constable, Asociación Cultural Peruano Británico Lima 2009. Ha realizado 3 exposiciones individuales y diversas exposiciones colectivas.

Daniel Rodríguez
Lima, Perú. Artista plástico, promotor cultural y director del Grupo Colorbox. Ha participado en varias exposiciones colectivas e individuales en el Perú y el extranjero. La lectura de su obra tiene un proceso geométrico estructurado, análisis de la forma y el color.

Danny Rodríguez
Lima, Perú, 1987. Es decir, todo un milennial latinoamericano. En algún momento de mi infancia, mi padre me regaló un ejemplar de Los Tres Mosqueteros de Dumas que había encontrado en una librería del centro de la capital y desde ahí todo cambió, surgió un romance con las historias que perdura hasta hoy. Pasan los años, me gradúo en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Garcilaso de la Vega y me convierto en redactor practicante. Trabajé en medios como Peru.com, el extinto Diario 16 y Revista Nitro. Fue así como descubrí el fascinante mundillo del periodismo y empecé a dar mis primeros pasos como escritor. En mi vida tengo tres grandes pasiones: la literatura, el cine y el fútbol. En cuanto a lo primero, autores como E.A. Poe, Stephen King, Tolkien, T. Capote y Charles Dickens son mis héroes de referencia. En cuanto al cine, son incontables las películas que me hacen soñar despierto y de las cuales trato de expresar las emociones que me generan desde un punto de vista más personal y menos crítico. Me identifico siempre con una frase de Ernest Hemingway: "Desde hace mucho tiempo intento simplemente escribir lo mejor que puedo. A veces tengo buena suerte y escribo mejor de lo que puedo". No podría ser mejor expresado.

Diana Estefany Pérez
Diana Estefany Pérez Gamboa. Nació en Lima en el año de 1983. Es licenciada en Educación Primaria por la Universidad Federico Villarreal, estudió la Maestría en Lengua y Literatura en la facultad de letras de la Universidad Mayor de San Marcos. En la actualidad trabaja como docente y se encuentra preparando su poemario Viajes de Ensoñación.

Enrique Cortes Navarrete
Lima, 1975. Arquitecto y artista plástico autodidacta egresado de la Universidad Ricardo Palma. Ha participado en varias exposiciones individuales y colectivas tanto en Lima como en provincias. Su obra forma parte de un proceso de exploración personal que se origina en el dibujo y la pintura figurativa, pasando por la expresión geométrica materializado en el desarrollo de cartografías urbanas y el trabajo en collage, generando un estilo artístico que se caracteriza por su diversidad, versatilidad e intensidad en el uso del color y la luz.

Erika R. Cabrera Acosta
Huánuco 1989. Licenciada en Administración de Negocios Internacionales. Practico la escritura de poesía desde el año 2005. Tuve el agrado de participar con mis poemas en tres publicaciones del suplemento literario *Libre Escritura* de mi ciudad Natal en los años 2017, 2018, 2020. En el 2020 participé en los recitales virtuales de poesía, organizado por la Biblioteca Pública Municipal de Huánuco y Ediciones Rocinante.

Fernando Dolorier
Lima, 1994. Estudió la especialidad de pintura en la Escuela Nacional Autónoma Superior de Bellas Artes del Perú (2016 - 2022), cursó estudios generales de letras en la PUCP (2012-2014) y diseño gráfico en Toulouse Lautrec (2015). Ha realizado tres muestras bi-personales en Espacio La Sala, Galería Teruel y Galería Arcadia; así como varias muestras colectivas en Perú, y recientemente en el extranjero. Tuvo participación en exposiciones benéficas como Arte Feliz de Kusimayo y la Noche de Música y Arte del CLDA (2019). Entre sus logros destacados se encuentra su ingreso en primer puesto a la escuela de bellas artes y ser finalista en el concurso Nuevas Visiones 2019, de Winsor&Newton y Faber Castell.

Fidel Azañero
Licenciado en educación y tiene el grado de bachiller en educación. Artista plástico -profesor de EDUCACIÓN ARTÍSTICA-especialidad de artes Plásticas de la ESCUELA SUPERIOR DE BELLAS ARTES MACEDONIO DE LA TORRE-TRUJILLO LA LIBERTAD. Ha participado en exposiciones colectivas en el Perú y en el extranjero: Ecuador Colombia argentina y México.

Frank Diamond
Lleva once años en el mundo de la fotografía, concretamente especializado en fotografía artística (fotomontaje). Ha sido representado por Galerías de arte, como Artevistas Gallery o Anquins Gallery. Ha realizado varias exposiciones a nivel nacional e internacional, una de sus fotografías recibió mención honorífica en el concurso internacional Chromatic Adwards.

Giuliana Pita
Giuliana Pita, Es una artista visual que trabaja los conceptos de la espiritualidad del ser y la naturaleza. Ella inicia creando obras en abstracción con mucha textura, obedeciendo a su interés por estudiar la materia, sin embargo en los últimos años se empiezan a ver sus primeras obras en arte figurativo y va desarrollando su propia lectura que deja entrever un hilo conductor hacia la abstracción. Cuenta con una muestra individual, una bipersonal y un sin número de muestras colectivas nacionales e internacionales.

Gladys Illescas
Artista plástico, egresada de la ESFAP San Pedro de Cajas - sede Tarma, he realizado exposiciones desde el año 2011 en galerías y espacios culturales como en la Biblioteca Nacional del Perú, Galeria Yepez, Club Regatas - Chorrillos, Club de la Unión, entre otros. Comparto mis conocimientos de arte como docente en centro educativo y en mi propio taller.

Grover Zavala
Natural de Lima. Aficionado a la fotografía, en búsqueda constante de sentir el instante antes de capturarlo para poder transmitirlo y compartirlo con los demás. Amante de la naturaleza y de todo lo que nos ofrece, apasionado del cielo nocturno, de su inmensidad, de todos los misterios que encierra y aprendiendo a observarlo para conocerlo y poder plasmarlo en capturas que emocionen a quienes las observen.

Hélard André Fuentes Pastor
Arequipa, 1990. Historiador de la Universidad Nacional de San Agustín. Columnista del diario Correo y El Pueblo de Arequipa. Autor de diferentes obras de carácter histórico. Su última publicación coeditada con el paleógrafo e historiador Helard Fuentes Rueda, es la colección: Historia de la provincia de Camaná (Fondo Editorial de la Universidad Católica de Santa María, 2022), en tres tomos.
Autor de la antología: Voces de la poesía peruana (Parihuana Editores, 2021) y de las novelas: La noche de los mil carajos (Parihuana Editores, 2021) y Mis días con Raúl (Editorial Gato Viejo, 2022). Su trabajo histórico, literario y cultural ha merecido diferentes premios y reconocimientos a nivel regional. Actualmente, ganador del Fondo Concursable en Producción Bibliográfica de la Municipalidad Provincial de Arequipa, con el poemario: La sombra del camino (Cascahuesos Editores, 2022), prologado por la escritora española Ángela Serna y con el comentario del crítico Ricardo González Vigil.

Jesús Sedamanos
Nació en la Ciudad de Lima, Perú. Desde temprana edad, se interesa por el arte plástico, inspirándose de los grandes maestros de la pintura clásica como: Rembrandt, Diego Velázquez, Leonardo Da Vinci, Murillo, entre otros. Razón por la cual, decide formarse en la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú, especializándose en pintura artística. En la actualidad, participa en diferentes exposiciones colectivas y se dedica a la enseñanza de dibujo y pintura brindando su experiencia a las futuras generaciones.

Josephine Florens
Ucrania, 1988. Se graduó de la Academia Nacional de Derecho de Odessa y recibió una Maestría en Derecho Civil, se graduó de la Universidad Humanitaria Internacional de Odessa y recibió una Maestría en Derecho Internacional. Comenzó a pintar en 2017. Estudió individualmente en la escuela de pintura Art-Ra. Josephine Florens es miembro de la Asociación Nacional de Artistas y Escultores de Ucrania, miembro de la Unión Marina de Odessa, Ucrania, miembro honorario de la Unión de Poetas y Escritores del Mundo. Crea pinturas al óleo en varios géneros, como retrato, paisaje, naturaleza muerta, pintura de género, pintura de animales, marina. Funciona con pinturas al óleo. Llama a su dirección de pintura como modern vintage.

Karina Márquez Flores
Egresada y titulada por la Escuela Nacional de Bellas Artes del Perú. Especialidad Pintura, Diseñadora de modas, docente en centros educativos como institutos, mención honrosa en ilustración de moda, ganadora del concurso innovación en diseño artesanal Perú.

Lizeth Pacco
Lima, Perú, 24 de junio de 1986. Es docente, escritora, directora y fundadora de editorial Pájaro de Letras. Estudia la maestría en Escritura Creativa en la UNMSM. Publicó en narrativa los cuentos Sueño con mis mascotas salvajes, Amor inmortal (Antología Viernes, Edit. Autómata, 2019) y La señora Luna (Antología Cuentos sobre la luna, Edit. El gato descalzo, 2019). Forma parte del poemario Miércoles 69 (Gambirazio ediciones, 2021) y el libro de cuentos El Gusto de contar (APL, 2021). Participa como compositora en Proyecto musical Interacciones. Sus escritos en línea están en su blog literario Retrato de palabras y en la revista peruana Kametsa. Escribió en 2021 el poemario Buscome (Editorial Pléyades - 2021).

Lucía Portocarrero Guzmán
Lima, 1979. Licenciada en comunicación social, diseñadora web, pintora y directora de la revista Cuenta Artes. Sus obras han sido expuestas en muestras colectivas tanto en Perú y el extranjero: EEUU, México, Polonia y España. Entre sus destacadas exposiciones: "Momentos", en la Galería ARTEINFORMADO, España, 2020; DIVERSO 3 PASADO PRESENTE SIEMPRE, en la Galería Alianza Francesa de Cusco, Perú. Algunas obras pertenecen a colecciones permanentes del Latino Art Museum – California, USA (2016) y de la Galería Retroavangarda, Varsovia, Polonia (2019).

Luis E. Nieto Fernández
Cuba, 1963. Graduado del Instituto Superior, en la especialidad Derecho; Discapacitado físico. Finalista del Concurso Poesía Cubana Turin/Italia; Premio Nacional Poesía ONG Discapacitados "Rafaela Chacón Nardy" 2010; participante de talleres literarios de Casas de Cultura en Holguín; ha publicado en las emisoras Radio Holguín/ Holguín y Radio Revolución en Stgo de Cuba; poesía; Crónicas Históricas; artículos, entre otros como colaborador se diferentes programas.

Luis Portilla
Amazonas, 1986. Su obra se basa en la deshumanización del hombre, la separación del ser humano con la naturaleza, la pérdida de identidad y la amnesia colectiva de la humanidad ante lo esencial de la vida. Su pintura encierra ese grito contenido durante cientos de años, que busca por fin ser escuchado. Su obra forma parte de una colección en el Museo de Arte Latinoamericano en California EE.UU., también el Castillo de Saint Auvent en Francia, y en diferentes colecciones privadas del mundo.

María Ostolaza
Poeta, escritora, guionista, periodista y crítica de arte. Nació el 20 de noviembre de 1964 en San Juan, Puerto Rico. Realizó estudios en Pre-Jurídico, Estudios Hispánicos e Historia, en la Universidad de Puerto Rico. También es chef profesional. Graduada en Artes Culinarias, Cocina Internacional.
Algunas de sus publicaciones son: Transatlántico, Mar de Huesos, Puñal de Besos, Vientre Expuesto, Perro de carretera, Una noche sin testigos, Lágrimas de Luna y Cuentos de botiquín. Su trabajo literario ha sido incluido y reseñado en las antologías; Divertimento III, Primera Antología de narradoras puertorriqueñas (Universidad de Pennsylvania), Revista Exégesis de la Universidad de Puerto Rico), Revista Cruce de la Universidad Ana G. Méndez, periódicos y revistas. Adaptó para DowCinema, una de sus narraciones, The Sight of Your Memory (El suspiro de tu memoria). El Cortometraje ha sido exhibido en Vinegar Hill Film Festival de NY, Universidad de Pittsburgh y Universidad de Puerto Rico. Actualmente Ostolaza trabaja en su próximo proyecto: novela.

Mario Zegarra
Lima, 1982. Estudió Literatura Hispánica en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Entre 2017 y 2019 tuvo un intenso entrenamiento como narrador y poeta en el "Taller de Corte y Corrección" de Marcelo di Marco. Reseñas de libros suyas han aparecido en "Fin" (Buenos Aires) y "Lienzo" (Lima). Ha publicado en Buenos Aires el thriller "Tan ignorado como aquí" (Bärenhaus, 2019) y el hardboiled "Un maníaco homicida a la vez" (Bärenhaus, 2021)

Miguel Velit
Egresado de la Facultad de Bellas Artes de La Plata, especialidad Escultura y Pintura. 1984-1990, a cargo de Rubén Elosegui y otros maestros de la época. Su obra se en-cuentra ubicada en diferentes parques de escultura moderna al aire libre, en China, Perú, Argentina, Chile, Bolivia, México, Vietnam, Hungria, Alemania, Dubai, Rep Che-ca, Lithuania, Miami, Boston, Chicago, Kentuky. Etc.

Nelson Flores Flores
Artista peruano, nacido en la provincia de Luya, departamento de Amazonas en 1976. Estudió en la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú, y culminó su carrera como artista plástico el 2004. Ha participado en innumerables concursos y exhibiciones de arte a nivel nacional e internacional.

Oscar E. Estrada Magallanes
Pisco – Perú. Es un artista plástico egresado de la ESFAP Sérvulo Gutiérrez De Ica. La temática de sus obras llama a las costumbres, paisajes de la localidad de Pisco, sus pinturas muestran calidez y nostalgias de momentos de la vida diaria. Ha participado en diferentes exposiciones de arte tanto en su país como en Bolivia, España, Italia, París y Francia, actualmente es presidente de la Asociación Cultural Paraaqqos.

Oscar Olazo Tupa
Nació en Cusco en 1947. Es un pintor autodidacta que ha expuesto en varios países latinoamericanos y en Europa, así como en diferentes ciudades peruanas. Ha sido organizador del I,II,III y V Encuentro Latinoamericano de Artistas Plásticos. Actualmente radica en la ciudad de Lima.

Ramina Herrera
Nació en Luya, Amazonas, Perú, en 1979. Estudió Administración de Empresas en la Universidad Nacional de Trujillo. Empresaria, más se siente Poeta por vocación. En 2007 publicó el libro de poesía "NOCTURNA SOLEDAD Y OTROS POEMAS" (Katequil Editores), recientemente ha publicado en AMAZON los poemarios "LEI NAD 42:21", "MUJER LUNA", "NOCTURNA SOLEDAD Y OTROS POEMAS" segunda edición (digital); "CONFESIONES AL ALBA" todos bajo el sello editorial EDICIONES KUELAP Lima; el poemario "INTER ROSAE ET MORI" publicado en mayo 2022 bajo el sello AYAME EDITORIAL - México.

Ricardo Musse Carrasco
Piura ,1971. Poeta, cuentista, ensayista y principal articulista cultural del periódico "Tribuna" de Sullana, el diario digital "Río Hablador" y asiduo colaborador de la revista educativa virtual "San Jerónimo" y la revista literaria sullanera "Sietevientos" que dirige el escritor Houdini Guerrero Torres. Fue finalista en la XII Bienal de Poesía "Premio Copé 2005", concurso organizado por Petroperú. Ha publicado los siguientes poemarios: "Sirodima" (1990), "Cinematografía de una Adolescencia" (2006), "El Espíritu Giratorio del Viento" (2006), "Eternidad" (2008), "Apostasías" (2009), "El Viento de las Heridas" (2011), "Música" (2011), "Lumbres Primordiales" (2012), "Homo" (2012), "La Voz Insular" (2012) y "Lagrimas" (2013). Su ensayo antológico nominado "Poética Piurana de las Postrimerías: Sus Pulsiones Seculares y sus Rasgos Divergentes" (2009), es un magnificente texto –y el mejor escrito hasta ahora- que comenta el devenir de la poesía de la región Piura en los años ochenta y noventa del siglo pasado.

Rodrigo Amorós Figueroa
Docente del curso de Fotografía en B&N en la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la USMP. Amante de la fotografía analógica y digital. Actualmente entra su interés en la fotografía arquitectónica y urbana. Ha obtenido reconocimientos en exposiciones y concursos, tales como: Primer premio categoría fotografía: Primer Concurso de Artes Visuales del Colegio de Arquitectos del Perú. Primer premio categoría fotografía en blanco y negro: Concurso de Arte 2006 Club de Regatas "Lima". Mención Honrosa: Concurso Nacional de Fotografía 2007 "Arquitectura y Hábitat" Colegio de Arquitectos del Perú. Expositor: Noche de Arte 2007 - Museo de la Nación. Mención Honrosa: Concurso de Fotografía "25 años del Club de Regatas Lima".

Rubén Méndez Dugarte
Artista Venezolano, nació en Barinas en 1996. Se crió en el estado Mérida desde pequeño, comenzó su curiosidad artística realizando arte urbano a la temprana edad de 14 años. Ingresa en la carrera de Artes visuales de la Universidad de los Andes (U.L.A) en el 2013 y comienza su formación académica, actualmente se encuentra presentando su trabajo de grado para la Licenciatura. Su propuesta artística se centra en la interpretación de los espacios, desde distintos enfoques, tomando como tema predominante el carácter social de los espacios urbanos y de encuentros. Contempla, interpreta y razona de manera poética y simbólica los panoramas en los que constantemente transcurre, para de igual manera revalorizar y concientizar el carácter de lo efímero, lo casual, lo cotidiano del constante vivir de la sociedad y el individuo. Utiliza diversos medios expresivos como la ilustración, pintura, fotografía, videoart, y artsonoro para transmitir sus investigaciones.

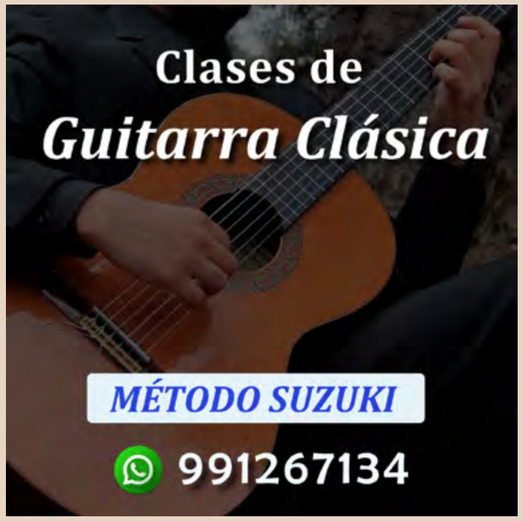
Simon Brutt
Víctor Simón nació en Rosario Argentina en 1966. Radicado en Rosario. Ilustrador autodidacta. Arquitecto U.N.R. 1992. Desde niño incursionó en la ilustración sobre distintos temas y técnicas y una vez adentrado en la adolescencia participó en varias exposiciones en "La casa del Artista Plástico", Rosario. Ya de adulto, desarrolla la técnica de la acuarela. El tema que aborda en la mayoría de sus obras está íntimamente relacionado con su profesión, plasmando en ella edificios de locación europea. Comprobando el desarrollo de los distintos movimientos arquitectónicos en la historia del viejo continente.

Sergio Herrera Deza
(Lima- Perú) Periodista y columnista en formación, nacido en Lima el 5 de septiembre del 2001. Actualmente estudia la carrera de Comunicación y Periodismo en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Pertenece al Grupo de Excelencia Académica de la universidad y ha ganado en dos ocasiones el concurso Talento Periodístico UPC. En el 2021 con el medio digital "Pluma Rebelde" y en el 2022 con la crónica "Integridad frente a las tablas": un perfil sobre el primer actor Reynaldo Arenas. Fue redactor en la revista COSAS y actualmente escribe para la revista América Economía.

Valia Llanos
Lima, 1981. Es una artista visual con estudios en la especialidad de Pintura y Dibujo por la Escuela Nacional superior Autónoma de Bellas Artes del Perú (ENSABAP) y bachiller de Arquitectura y Urbanismo por la Universidad Privada del Norte (UPN). Su propuesta figurativa neoexpresionista, de carácter reflexivo-crítico invita a la introspección; el espacio que habitan sus personajes diversos, y la relación existente entre ellos, sucumben al caos que organiza su pintura y en ella nos habla sobre la decadencia y las contradicciones humanas, resultado de la diversidad cultural y/o del pensamiento intolerante existente en la sociedad. Su exposición individual: "Reflexiones Bizantinas, Mujer Ciudad y Muerte", se realizó en el año 2021 en la Galería de Arte Martín Yépez. También ha participado en diversas exposiciones colectivas como el Art Week Chile 2022 en Santiago de Chile, "Figuración y Vanguardia" en Más Arte Galería (2022), Feria de Arte Contemporáneo Art Motiv 2022 en el museo Amano en Miraflores; asimismo, ha participado en otras exposiciones colectivas en el extranjero en países como Inglaterra, Alemania, España entre otros.

Ximena Montezuma
Colombia, 2005. Estudia en el colegio San Francisco Javier: Interpreta piano y ukelele. Su sueño es estudiar psicología forense y aprender a hablar inglés; ha planeado seguir
con la escritura y si puede también con el deporte.

Zabarburú G. P.
Amazonas, Perú, 1984. Artista visual Amazónico, Licenciado en Artes Plásticas y Visuales con mención en pintura y dibujo por la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú. Ha participado en diferentes exposiciones colectivas en galerías de Lima como: el Museo J.C. Mariátegui, Galería Eiffel, Galería Augusto B. Leguía, Galería del CAFAE-SE, Casa Rubens, Club Terrazas. También ha participado en diversas exposiciones virtuales. Zabarburu es considerado Artista Visual Amazónico dentro del círculo de artistas del Perú, por sus orígenes en la región Amazonas y por la temática de su obra pictórica en la cual representa a la Gran Amazonía.



CuentaArtes

Revista virtual de Arte y Literatura
Septima edición: Mayo 2023
Publicación digital

www.cuentaartes.org

©Todos los derechos reservados